

**Los materiales cerámicos de
Tell Qara Qūzāq:**

**periodización de un yacimiento
del III milenio
en el Norte de Siria**

Tesis presentada por Carmen Valdés Pereiro
Bajo la dirección del Dr. José Remesal Rodríguez
Para optar al título de Doctor en Geografía e Historia

Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología
Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona
Programa de doctorado: Estructures Socioeconòmiques Prehistòria i Món Antic
(Bienio 1992 - 1994)

CAPÍTULO 4

TELL QARA QŪZĀQ DURANTE EL III MILENIO

4.1. Breve revisión de los trabajos arqueológicos en Tell Qara Qūzāq⁷⁵⁷

La Misión Arqueológica de la Universidad de Barcelona en el yacimiento de Tell Qara Qūzāq es la principal actividad de campo realizada por el Instituto de Estudios del Próximo Oriente Antiguo, cuyo director, Prof. Gregorio Del Olmo Lete, es también director de la excavación. Las excavaciones fueron financiadas por el Ministerio de Educación y Ciencia a través de su Programa Sectorial de Promoción General del Conocimiento, gestionado por la Dirección General de Investigación Científica y Técnica.

La elección del Tell de Qara Qūzāq estuvo inicialmente motivada por el expreso deseo que mostraron las autoridades del Departamento de Antigüedades y Museos de la República Árabe Siria de concentrar las misiones arqueológicas extranjeras preferentemente dentro del área de la presa de Tišrīn, cuyas aguas anegarán dentro de pocos años gran número de yacimientos en una zona comprendida entre el poblado de Yusuf Paša hasta Ğarāblus. Tell Qara Qūzāq, junto con Tell Ĥamīs, forma así parte del grupo de misiones internacionales que trabajan en esta zona de salvamento arqueológico.⁷⁵⁸

⁷⁵⁷Los informes preliminares de las tres primeras campañas aparecen en la revista *Aula Orientalis*, mientras que el estudio definitivo se publicó en un volumen monográfico. Para ampliar información sobre el origen, desarrollo y resultados de las excavaciones se remite a la bibliografía adjunta (Del Olmo 1989; Del Olmo - Olívarri 1990; *id.* 1991; *id.* 1992; Del Olmo *et al.* 1990; Del Olmo ed. 1994; González - Matilla 1994; Matilla - Rivera 1994; Menéndez 1994; Mestres 1994; Molina 1993; Montero 1994; Montero - Molina 1994; Olívarri 1992; *id.* 1993; *id.* 1994, *id.* 1995; Serrat - Bergadà 1994; Valdés 1994a; *id.* 1994b). La mayor parte de información presentada en este trabajo sobre la excavación de Qara Qūzāq, que se refiera a las tres primeras campañas, ha sido extraída de estos informes provisionales y del volumen monográfico, especialmente del capítulo sobre la estratigrafía del yacimiento firmado por E.Olávarri Goicoechea (Olávarri 1994).

⁷⁵⁸Otras misiones trabajaban al mismo tiempo en la misma zona de salvamento, como las Universidades de Chicago (Tell al-Banāt), Melbourne (Tell al-Ahmar), Lieja (Tell °Amārna) y Autónoma de Barcelona (Tell Hālūla), junto con la misión francesa en Ğāda al-Mağāra y las del Museo de Alepo en Tell al-°Abr, Tell Qūmlūk y Tell Baddāya, y, últimamente, la Universidad de Palermo (Šiyūḥ Tahtānī) y la Universidad de Edimburgo (Ğarāblus Tahtānī). Véase fig.4.

Tell Qara Qūzāq es un pequeño cerro cónico, ligeramente ovalado, de unos veinte metros de altura y un diámetro máximo de unos ciento cincuenta. Se halla emplazado en el curso superior del Éufrates sirio, a doscientos metros del cauce actual, a unos treinta kilómetros de Ğarāblus-Karkamiš y la frontera turca. El tell está situado en la orilla izquierda, sobre la terraza inferior pleistocénica, justamente al borde del talud bajo el cual comienza el lecho de inundación del río. Este talud corta ligeramente la pendiente inferior del tell, mostrando que antiguamente el agua llegaba hasta el pie del asentamiento durante las crecidas y que es posible que uno de los brazos del río pudiera circular a sus pies durante largos períodos.⁷⁵⁹

Desde la cima del tell se domina un amplio trecho del curso ascendente y descendente del Éufrates, lo cual concede al lugar una posible significación como punto de control del tráfico fluvial. A su vez, en la escarpada margen occidental del río, a su misma altura, se abre un paso natural que permite el acceso relativamente cómodo a la llanura de Manbiğ, por donde en la actualidad discurre la carretera de Alepo a Hasaka que atraviesa el Éufrates allí mismo por el puente denominado también de Qara Qūzāq. Así pues, también el tráfico terrestre de la Alta Mesopotamia a la Siria septentrional pudo tener aquí una de sus vías naturales de desarrollo. Abundantemente provista de agua, rodeada de una fértil vega fluvial y situada en un punto estratégico de comunicaciones, la localización del yacimiento pareció adecuada para contener un asentamiento con cierta significación en épocas pasadas. Está en una zona de contacto entre la alta Mesopotamia y la Siria septentrional, ampliamente documentada desde el tercer milenio a.C. como zona de intercambio y conflicto en las épocas de Ebla, Acad y Mari. En el II milenio este territorio forma parte del reino de Yamḥad, y acaba integrado en el virreinato hitita de Karkamiš. En época asirio-araméa formará parte del principado de Bīt-Adini, y acabará perdiendo significación en el período neobabilónico y persa. La zona recobra importancia en la época helenística y romana, y a solo treinta kilómetros al oeste de Qara Qūzāq, en la actual Manbiğ, se encuentra Hierápolis, el principal santuario del culto a la *Syria Dea - Atargatis*.⁷⁶⁰

⁷⁵⁹Serrat Congost - Bergadà Zapata 1994, fig. 3.

⁷⁶⁰Del Olmo Lete 1989.

El yacimiento no había sido excavado anteriormente pero se tiene noticia de él en un informe de Woolley de principios de siglo y en varias prospecciones de la zona. Durante sus excavaciones en Karkamiš, Sir L. Woolley recibió algunos conjuntos de materiales procedentes de excavaciones furtivas realizadas por las gentes del lugar a raíz de las obras de construcción de una carretera, y que más tarde publicaría como ilustrativas de las prácticas funerarias hititas. Una de esas colecciones proviene, según le informaron, de un "gran complejo de tumbas situadas en Qara Qūzāq frente a Hammam".⁷⁶¹ Actualmente no se ha podido corroborar la veracidad de esta localización, no es correcta la referencia geográfica, y la cronología de los materiales del tell no es coincidente. Tampoco se han encontrado vestigios de tumbas excavadas en la zona del Qara Qūzāq.

En los años 70, el arqueólogo A.M.T. Moore y un equipo francés de prehistoriadores inspeccionaron los yacimientos de la zona del Éufrates cercana a Qara Qūzāq y señalan los períodos de ocupación que según la cerámica de superficie ha tenido el Tell.⁷⁶² Recientemente, el equipo americano que excavaba en Tell al-Banāt, dirigido por Th. L. McClellan, hizo una prospección en el Tell de Qara Qūzāq recogiendo sistemáticamente la cerámica de superficie para definir los períodos de ocupación del Tell, del que ofrecen un plano con curvas de nivel.⁷⁶³

Los trabajos de la Universidad de Barcelona en Qara Qūzāq fueron dirigidos durante todas las campañas por el Prof. Gregorio Del Olmo Lete, estando bajo la responsabilidad del arqueólogo en jefe Prof. Emilio Olávarri Goicoechea. En la primera campaña, de muy corta duración (del 3 al 10 de Octubre de 1989) solo se realizó el levantamiento topográfico (*cf.* fig.12) y tres pequeños sondeos como primer contacto con la estratigrafía del tell. Fue en la segunda campaña, del 2 de Junio al 5 de Julio de 1990, cuando se inició la excavación sistemática del yacimiento. Una vez hecho el levantamiento topográfico del Tell y dividido su plano en cuadrículas de 10 por 10 metros, ajustadas a las coordenadas Norte-Sur, se abrieron seis trincheras, cuatro de ellas contiguas, situadas en la cima del montículo, las Trincheras 100,

⁷⁶¹Woolley 1914, 92, Pl. XXV.

⁷⁶²Sanlaville 1985, yacimientos 29 (Moore) y 73 (Copeland).

⁷⁶³McClellan - Porter, en prensa, 11, fig.11.

200, 300 y 400. Los sondeos se iniciaron ciñéndose a los cuatro sectores de 5 por 5 metros cada uno, contiguos al punto axial (*cf.* fig. 13). Estos cuatro sectores quedaron a su vez divididos por un muro testigo de 1 metro de ancho, que habría de facilitar la lectura estratigráfica de las unidades arqueológicas levantadas.

La quinta trinchera, abierta en la cuadrícula 301, quedó igualmente separada de la trinchera 300 por un muro testigo de 1 metro de ancho. La sexta trinchera, que entonces se denominó provisionalmente Trinchera B y que actualmente corresponde a la cuadrícula 471, cae ya fuera del Tell, al pie mismo de su ladera occidental. En ella se intentó verificar el alcance o extensión de las ocupaciones del Tell y la naturaleza de los restos extra muros.⁷⁶⁴

En la campaña de 1991 (del 7 de Septiembre al 20 de Octubre), se continuó trabajando en las trincheras 100, 200, 300, 400 y 301 abiertas el año anterior. Se abrieron además dos nuevas trincheras, la 201 y la 311, en las cuadrículas contiguas a la trinchera 301. Una vez terminados de excavar los niveles del Bronce Medio en las trincheras 300 y 400, se amplió el área de trabajo incluyendo los sectores occidentales de las cuadrículas 310 y 410.

En esta campaña el Prof. D. Serrat, catedrático de Geología de la Universidad de Barcelona, llevó a cabo una prospección de la estructura geotectónica, tanto del tell como de la terraza circundante, en una extensión de unos 20 kilómetros a lo largo del cauce del río Éufrates. Simultáneamente el Prof. A. González, catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Murcia, realizó diversas catas en terrenos del poblado que revelaron la presencia de un asentamiento helenístico-romano con una potencia superior a los dos metros, cota en la que afloraba ya la terraza rocosa que sella el subsuelo de todo el yacimiento.⁷⁶⁵

Durante los años 1992 a 1994 el mismo equipo ha seguido realizando campañas de excavación en el yacimiento de Qara Qūzāq pero la documentación aún se encuentra en

⁷⁶⁴De los resultados de esta campaña se ofreció un informe preliminar en Olívarri 1992. En la publicación definitiva (Olivarri 1994) se advierte que las dos fases de ocupación del Bronce Medio que se asignaban entonces al Nivel IIa y Nivel IIb, reciben posteriormente la denominación definitiva de Nivel II-1 y Nivel II-2 respectivamente. Se trata de una mera clarificación terminológica que pretende evitar la confusión a que podría dar lugar la correlación existente entre los Períodos IIA y IIB del Bronce Medio y los Niveles II-2 y II-1 que a dichos Períodos corresponden en la estratigrafía del Tell.

⁷⁶⁵*Cf.* Del Olmo Lete - Olívarri 1992, 13.

proceso de estudio, por lo que no ha podido ser incluida en este trabajo.⁷⁶⁶ La única excepción son los datos aportados por el *locus* 12 para el nivel V, excavado en los años 1992 y 1993, ya que son vitales para la comprensión general de la evolución cronológica del yacimiento y su historia durante el III milenio. El resto de materiales aparecidos en las últimas campañas pertenecientes a los demás niveles del III milenio han ampliado el cuadro tipológico y han perfilado y afinado nuestros conocimientos, pero no han cambiado de forma esencial la periodización ya conocida. Sin embargo han permitido contemplar este trabajo desde una perspectiva más clara, ya que se ha delimitado, por ejemplo, una subdivisión de niveles constructivos dentro del nivel V, de comienzos del III milenio, encuadrando el edificio del *locus* 12 como perteneciente a un subnivel, el V-2. Por esta razón, aunque no se presenten los resultados posteriores, se añadirá un adelanto de los resultados de la campaña de 1992 para completar la visión del conjunto del nivel V.

⁷⁶⁶Los estudios de la estratigrafía y arquitectura del yacimiento están siendo analizados por el arqueólogo Emilio Olívarri, mientras que otros miembros del equipo, estudiantes licenciados, se ocupan de algunos materiales por separado con el propósito de realizar trabajos de investigación como tesis o tesinas. El material metálico está siendo objeto de un estudio especializado como base para una tesis doctoral sobre la metalurgia del III milenio en el norte de Siria por Juan Luis Montero Fenollós (Barcelona), los pequeños hallazgos en general son el objeto de la tesina de Mónica González Garre (Murcia) y la industria ósea, cuyo mayor componente apareció en el nivel V durante las dos últimas campañas, es la base de la tesina de María José Alcalá-Galiano Linares (Granada). A todos ellos les expreso mi agradecimiento por permitirme citar sus materiales en este estudio.

4.2. El registro arqueológico

4.2.1. *El Nivel I* (fig.14)

La ocupación romana en la cima del Tell ha dejado restos escasos y difíciles de interpretar. A este período pertenecen algunos tramos de muros de escasa potencia, construidos con piedras pequeñas dispuestas en tosco aparejo y recibidas en una argamasa de tierra muy poco consistente. Junto a ellos aparecen normalmente pavimentos hechos de piedras aún más pequeñas o cantos rodados del río. Ninguna de estas estructuras ofreció su planta completa o hallazgos significativos que permitiesen definir el carácter de la habitación. Los hogares hundidos en el suelo de las casas, las abundantes cenizas mezcladas con huesos de animales y los fragmentos, más bien escasos, de cerámica doméstica, parecen sugerir una población asentada en las casas del Tell de carácter rural. La fijación cronológica de esta ocupación en torno al siglo I antes y después de nuestra era se hizo en base a los fragmentos de *terra sigillata* oriental y de vidrio recogidos en los suelos de este nivel superior.⁷⁶⁷

4.2.2. *El Nivel II: Bronce Medio II (c. 1850-1750 a.C.)* (fig.15)

Tras un período de abandono del Tell después del Bronce Antiguo IV, que coincidiría *grosso modo* con el Bronce Medio I, el montículo de Qara Qūzāq vuelve a registrar una intensa actividad constructiva en las dos fases subsiguientes del Bronce Medio IIA y IIB. En la primera, la más antigua, que corresponde al Nivel II-2, se edifica el templo de antas y se establece un asentamiento urbano cuyas estructuras no han sido aún descubiertas; en la segunda, la más reciente, que corresponde al Nivel II-1, se construyen silos de piedras para almacenar grano que ocuparon completamente la plataforma alta del Tell y parte del entorno periférico del mismo.

⁷⁶⁷Para una documentación más completa sobre los restos de época romana del tell y sus alrededores, cf. González Blanco - Matilla Séiquer 1994.

El material cerámico de ambos momentos es bastante homogéneo, compuesto en su mayor parte de Cerámica Común, la mayoría fragmentos de grandes jarras para el almacenamiento de grano, entre las cuales abunda la decoración a peine y el cordón aplicado.⁷⁶⁸

La documentación epigráfica de esta época proveniente de la cuenca del Medio Éufrates permite suponer que la ciudad de Qara Qūzāq se había convertido a la sazón en una estación-granero perteneciente al Reino de Karkamiš, cuyo rey Aplahanda expedía desde ella por vía fluvial grandes cantidades de grano al reino de Mari. La ocupación y destrucción de esta ciudad en 1.567 a.C. por Hammurabi de Babilonia posiblemente supusiera un golpe fatal para el comercio y la riqueza agrícola de Qara Qūzāq y con ello, el fin de su existencia.⁷⁶⁹

Durante el Bronce Medio I (c.2000-1900 a.C.), que coincide *grosso modo* con la época de la transhumancia de las tribus amorreas, se encuentra un vacío de ocupación urbana en la estratigrafía del tell. Una gruesa capa de barro de 1,5 m de espesor acumulada por las aguas de lluvia en la Trinchera 201 da testimonio de la desocupación del tell en este período.

4.2.3. El Nivel III: Finales del Bronce Antiguo (figs.16-17)

Las estructuras pertenecientes al Nivel III y que se han asignado cronológicamente a la Fase final del Bronce Antiguo, son, hasta la campaña de 1991, las siguientes: la habitación C-89, situada en el sector Nor-Este de la Trinchera 302 y excavada en la campaña de 1989 con la denominación de Trinchera B; el *locus* C-2, que es la mitad de una habitación que ocupa un gran espacio en la Trinchera 301 y en cuyo muro sur M-96 se abre el hueco de una puerta que la comunica con el *locus* C-9; los *loci* C-1 y C-3, situados en el sector Nor-Oeste de la trinchera 301 y el pasillo o calle C-5 que separa los *loci* C-2 y C-1 de la Trinchera 301.

Todas las estructuras del Nivel III descansan directamente sobre el Nivel IV, sin que se aprecien estratos intermedios estériles atribuibles a períodos más o menos largos de

⁷⁶⁸El análisis completo del nivel II, Bronce Medio II, puede hallarse en Olívarri 1994, 17-21, y el material cerámico en Olívarri 1992, 15-17, figs.8-11, y Valdés Pereiro 1994a, 36-44, figs.1-12. *Vid.* Valdés Pereiro 1994b para el resto de pequeños hallazgos.

⁷⁶⁹Olivarri 1994, 20-21.

abandono. Estas mismas estructuras y sus correspondientes suelos aparecen a veces tan seriamente afectadas por los silos de grano del Nivel II-1, construidos encima de ellas en el Bronce Medio II, que en muchos casos es imposible restituir las en plano a su planta original.

Un elemento no menos perturbador ha sido la fuerte erosión que ha sufrido el Tell a lo largo de milenios y que ha logrado que a medida que las estructuras horizontales afloraban a la superficie del cono del montículo, desapareciesen pendiente abajo. Ello implica una grave dificultad a la hora de restituir y definir el carácter de ocupación de los edificios periféricos excavados en el Tell. A pesar de ello, en las construcciones del Nivel III excavadas en las trincheras 301, 311 y 302, se han detectado estratigráficamente algunas fases sucesivas de ocupación que deben interpretarse más como remodelaciones superpuestas del mismo edificio (reparación de muros y de suelos), que como fases culturales diferentes.

La casa C-89 excavada en la primera campaña parece ser el testigo más reciente de este Nivel III, puesto que su muro occidental M-101 está construido sobre la prolongación del M-97 del *locus* C-9. Su muro sur ha desaparecido completamente por la erosión y el muro norte, hecho con piedras de mampostería dispuestas en doble aparejo, quedó parcialmente destruido por la trinchera de fundación del silo S-9 del Bronce Medio. Este muro aún conserva el umbral de una pequeña puerta, cuyos quicios, tallados en piedra calcárea muy dura y removidos por el mencionado silo, aparecieron a corta distancia entre los escombros de la casa. Se trata, probablemente, de una habitación doméstica de no muy grandes dimensiones, en cuyo interior destacaba el hogar, situado en el ángulo superior izquierdo de la cocina y construido en forma circular con barro cocido de cuatro centímetros de espesor. A su derecha y adosados a la pared norte de la habitación, se hallaron dos alacenas hechas con tierra mezclada con cal que conservaban en pie únicamente el arranque de sus paredes. Su piso interior presentaba un acabado con apariencia de estuco bruñido de color marrón oscuro. Probablemente se trata de dos graneros domésticos en los que se almacenaban los cereales o legumbres de uso diario. Para construir estos dos graneros tuvieron que tapiar la puerta anteriormente mencionada, puesto que uno de ellos la dejaba parcialmente bloqueada.

En el *locus* C-1, situado en el sector Nor-Oeste de la trinchera 301, se encontraron los restos de una habitación de la que únicamente se pudo excavar el suelo interior y los tres muros exteriores M-56, M-57 y M-59, quedando el cuarto oculto en la trinchera 300. Su

esquina Sur-Oeste, formada originariamente por la conjunción de los muros M-57 y M-59, desapareció por efectos de la erosión al aflorar en superficie. Tanto el alzado de las paredes como el suelo de la casa quedaron muy mutilados por la construcción del silo S-2. Adosado a la pared interior del muro M-56, corre un banco que levanta 35 cm. del suelo, hecho de piedras y revocado con arcilla ennegrecida primero por el fuego y blanqueada luego con una gruesa capa de cal de 3 cm. de espesor. El suelo de la habitación presenta el mismo revoque. En el ángulo sur-este de la habitación, junto al banco, se encontraron los restos de un hogar doméstico del que se conservaban únicamente las paredes del fondo, hechas con adobe cocido.

De la estructura C-3, cuyo muro M-57 forma pared medianera con la C-1, apenas quedan restos significativos. Una gran bolsa de cenizas, excavada junto a la esquina nor-este de la habitación, hizo desaparecer el empalme de los muros M-58 y M-56. Su suelo, del que solamente se pudieron encontrar dos pequeños tramos contiguos al muro M-57 (cota 362,37) quedó prácticamente destruido por el silo S-1. El resto de la casa, construido en un plano horizontal más alto que la actual pendiente de la cuadrícula, desapareció con la erosión.

La estructura C-2 configuraba originariamente el espacio rectangular de una vivienda de amplias dimensiones. Está delimitada, al oeste, por un grueso muro de piedras, M-95, de un metro de espesor y al sur por dos muros en línea, M-96, separados por el hueco de una puerta de 2,5 metros de abertura que permitía el acceso al *locus* C-9 y en la que han desaparecido los quicios y el umbral. La habitación está orientada, como en general todas las estructuras del Tell en este y otros niveles de ocupación, en dirección NE-SW. Tanto la sólida estructura de esta vivienda como sus suelos de ocupación, se encontraron profundamente perturbados por la posterior construcción de varios silos. No obstante, en algunas zonas se ha podido documentar la existencia de dos suelos de ocupación superpuestos y situados, el inferior, a una cota de 362,02 y el superior a una cota de 362,42. A medida que estas sucesivas reparaciones del suelo iban elevando su nivel, la configuración de la habitación fue sufriendo cambios en su distribución interna. En efecto, contemporáneo con el suelo inferior encontramos en la esquina nor-este de la trinchera un horno y un asentamiento de jarra de agua excavados en una fosa oblonga, a ras del piso, recubierta con pequeñas lajas de piedra y enlucidas luego con una masa de tierra y cal; los compartimientos del horno y de la jarra estaban divididos y separados por una pared de piedras dispuestas verticalmente (*cf.* fig.17, H-

108). Un segundo horno, este perteneciente al nivel del suelo superior, se encontró en un fragmento de suelo preservado intacto entre los silos S-4 y S-111, conservando aún el tono brillante del enlucido color marrón oscuro, semejante al del horno excavado en la casa C-89 (cf. fig.17, H-107).

Los muros de piedra de las estructuras C-2 y C-9 recogidos en el plano de la fig.17 descansan sobre bloques de roca de tamaño bastante grande, asentados sobre una superficie allanada a propósito y sin zanja de cimentación. Una vez alcanzada la altura suficiente, unos 60 cm., y nivelada la superficie alta del muro de piedra, los alzados de las paredes seguían edificándose con ladrillos de adobe, de los que se han encontrado abundantes restos esparcidos junto y sobre los referidos muros. Estos tramos de paredes de piedra, por consiguiente, formaban como una especie de zócalo, quedando el piso interior de la habitación a la altura de la primera hilada. A todo lo largo del muro M-95 de la habitación C-2 y adosado a su cara interior corría un banco de 35 cm. de ancho y 30 cm. de alto, hecho con tierra de adobe. Lo mismo el banco que las paredes y suelo de la habitación están cubiertos con una capa de la misma tierra, bien amasada y limpia, aplicada con la mano. Para su enlucido final se aplicaba entonces la misma técnica que utilizan aún hoy los albañiles de la cuenta del Éufrates. Una vez revocadas las paredes y el suelo con la misma tierra que se emplea para hacer los adobes crudos, se almacena leña y paja en el interior de la habitación y se le prende fuego. Con ello se endurece la tierra del revoque que adquiere un color rojo en su interior y negro en el exterior. Por último, se aplica una capa de cal blanca a la pared, banco y suelo, que se obtiene disolviendo en agua unas calizas yesosas muy abundantes en esta región del Éufrates.

Al exterior de la casa C-2, entre los muros M-95 y M-56, corre un estrecho pasadizo de 1 metro de ancho, el *locus* C-5, que apareció destruido parcialmente por una gran bolsa de cenizas excavada entre los muros M-56 y M-58. En algunas zonas se conserva su suelo original a una cota de 362,24, hecho con guijarros pequeños recibidos con tierra y asentados sobre una solera de gravilla muy menuda.

4.2.4. El Nivel IV: Mediados del Bronce Antiguo (fig.18)

Los restos arqueológicos pertenecientes al Nivel IV excavados en Qara Qūzāq se descubrieron en la campaña de 1991 en las trincheras 301 y 311. La distinción entre el Nivel III y el Nivel IV es estratigráficamente clara, particularmente en la trinchera 301. Los muros de piedras de los *loci* C-1, C-2, C-3 y C-9 pertenecientes al Nivel III, se asientan, cubriéndolos parcialmente, sobre los silos S-8 y S-40 del Nivel IV inferior. Al final de esta misma campaña se pudo observar igualmente cómo en los *loci* C-5 y C-9 afloraban en superficie los contornos circulares de dos nuevos silos pertenecientes al Nivel IV, enterrados en parte bajo la hilada inferior de los muros M-95 y M-96. Por otro lado, tanto la diferente técnica con que se construyen los silos del Nivel IV como la nueva tipología de la cerámica extraída de ellos, nos sitúa en un horizonte histórico-cultural marcadamente distinto al conocido en el Nivel III.

En la trinchera 311 los suelos y estructuras perteneciente al Nivel IV afloran prácticamente a ras de la superficie inclinada del Tell. Esto significa que, si en el área de esta cuadrícula se construyeron alguna vez estructuras de uso durante los períodos históricos encuadrados en los Niveles II y III, éstas han desaparecido definitivamente por efecto de la erosión. La cota media de los suelos horizontales del Nivel III en la trinchera 301 queda muy por encima de la actual pendiente de la trinchera 311, como se puede observar en el plano de las cuadrículas con curvas de nivel de la fig.13. Esto es particularmente señalable en el sector sur-oeste de esta trinchera, en el que por debajo de la cota 360 han desaparecido incluso los testigos estructurales del Nivel IV.

Las paredes del silo S-8 están hechas con adobes crudos dispuestos circularmente y están reforzadas por el exterior con piedras de tamaño medio. Su diámetro es de 2,3 metros. Su altura original es difícilmente estimable puesto que sus paredes fueron sucesivamente recortadas primero por la cimentación del muro M-56 del Nivel III y luego por el fondo del silo S-2 del Nivel II. El silo S-40 es de características muy semejantes al anterior. También en él el piso del suelo está construido con cantos rodados muy bien ensamblados. El tramo de su pared sur-este sirve de apoyo al muro M-98 del Nivel III. En el relleno de este silo encontramos gran cantidad de cerámica. Sobre su suelo empedrado apareció una fina capa de tamo blanquecino (polvo residual del grano originalmente almacenado en él), lo que indica,

como ocurre en los silos del Bronce Medio, un período de abandono antes de su progresivo relleno y final destrucción. Del silo S-80 únicamente se conserva la mitad oriental de sus paredes y suelo. No se pudo verificar en qué medida contribuyeron a la desaparición de su otra mitad la erosión del Tell (el silo aflora parcialmente en la superficie), la construcción del silo S-1 y la prolongación del muro M-81. A unos 50 cm. al este del silo S-40 apareció un horno de barro cocido que conservaba aún el enlucido de su fondo. Está construido en el centro de una estructura cuadrada de piedras asentadas sobre adobes.

El muro M-81 y las piedras alineadas con las que forma la esquina nor-oeste son los escasos restos a nivel de superficie de la habitación C-4. En su interior se excavó el fondo de una jarra de agua E-90 excavada en el suelo y a una cota ligeramente más alta el enterramiento de un niño E-85, depositado en postura fetal dentro de una tinaja. Los huesos del cadáver y los fragmentos de la tinaja se encontraron aplastados y muy fragmentados, pudiendo observarse aún alineadas las pequeñas cuentas de un collar que rodeaba el cráneo. El resto de la habitación y su suelo, situado en un plano buzante con cota originalmente más alta que la actual superficie del Tell, desaparecieron por efecto de la erosión. Dos líneas de adobes crudos dispuestos en forma de L configuran el *locus* C-116 al que ha sido difícil asignar un significado funcional, siendo incluso dudosa la relación estratigráfica que guarda con el silo S-40, a cuya pared se adosan algunos de estos adobes.

4.2.5. El Nivel V: Comienzos del Bronce Antiguo (fig.19)

Durante la campaña de 1991, en las trincheras 310 y 410 fue donde, inmediatamente debajo del suelo de los silos del Bronce Medio II, empezó a aparecer la tierra de color ocre-rojizo, el componente característico del Nivel V. En efecto, al leer la secuencia estratigráfica en la sección este (la pared del muro testigo) de las trincheras 310 y 410, se podía observar cómo la fosa de fundación de los silos S-47 y S-27, construidos simultáneamente, está excavada directamente en la tierra rojiza del Nivel V e incluso cómo el fondo del silo S-27 corta la parte alta del muro de adobes rojos M-95, perteneciente al edificio del Nivel V, descrito más adelante, y que, hasta el momento, constituye el testigo más importante de la ocupación del Tell Qara Qūzāq durante el período de Comienzos del Bronce Antiguo. Este

nivel de tierra roja, que alcanza a tener una potencia de tres metros de profundidad y en el que apenas aparecen piedras de demolición, proviene de la descomposición de los referidos adobes rojos. Las gruesas manchas de cenizas depositadas en las capas más altas del Nivel V y que inicialmente hicieron pensar en una destrucción violenta por incendio, son restos provenientes de la limpieza de los hornos de pan construidos en el Bronce Medio en la superficie del Nivel V. Este dato estratigráfico, verificado una y otra vez a lo largo de la excavación, permite afirmar que en las trincheras 310 y 410 no existen restos de habitación atribuibles a los Niveles III y IV.

La principal estructura del nivel V, el *locus* 12,⁷⁷⁰ es un edificio de planta rectangular que mide en su interior 5 m. de este a oeste por 3,5 m. de norte a sur. Sus muros están contruidos con adobes rojos cocidos con mezcla de paja. Su grosor, 0,95 m., es uniforme en los cuatro lados y su mayor altura conservada alcanza los 2,8 m. en las paredes del ángulo sureste. Las medidas de los adobes no son regulares. El tipo más usual suele tener 50 cm. de largo por 30 cm. de ancho y 12 cm. de grueso. Su aparejo dentro del muro sigue más o menos el esquema de sogas y tizón. A excepción de la cara interior de la puerta, las paredes interiores y el suelo de la habitación están blanqueados con varias manos de cal. La habitación carece de ventanas. Su puerta, situada aproximadamente en el centro (un poco hacia el este) de la pared norte, mide 0.62 m. de apertura. Fue tapiada desde el exterior con adobes crudos de color ocre oscuro, distintos a los empleados en los demás muros.

La habitación del L-12 sirvió para acondicionar en ella dos cámaras funerarias, la L-12W y la L-12E, contiguas y separadas por un muro central medianero de 40 cm. de espesor, que corre de norte a sur a partir de la jamba oriental de la puerta. En la construcción de este muro divisorio se emplearon también adobes crudos recubiertos con una gruesa capa de cal. La cámara L-12W es de planta rectangular y mide en su interior 2,65 m. de este a oeste por 3,5 m. de norte a sur. La cámara L-12E es algo más reducida, siendo sus medidas interiores 1,75 m. de este a oeste por 3,5 m. de norte a sur. La instalación funeraria de esta última

⁷⁷⁰Aunque la presencia del *locus* 12 está ya atestiguada en los informes preliminares de la campaña de 1991, su excavación se realizó esencialmente durante la campaña de 1992. El informe definitivo está a punto de aparecer publicado, por lo que los datos y el plano que aparecen en este trabajo proceden del manuscrito del Dr. E. Olávarri. En el Apéndice II se incluye una revisión general del carácter del ajuar de ambas tumbas.

supuso una remodelación de la primitiva estancia. A todo lo largo de su muro norte se añadió un banco alzado adosado de 38 cm. de fondo, el muro oriental fue revestido con un pared complementaria hecha con adobes puestos de canto y en el ángulo sur-este se construyó un podio alto sobre el que se depositaron algunas de las ofrendas metálicas que encontramos caídas al pie del mismo.

Ambas cámaras funerarias contenían cada una un solo enterramiento: el esqueleto de una mujer de 18 a 20 años la tumba L-12E y otro de un niño de 12 o 13 años la contigua L-12W. Los dos esqueletos aparecieron semiquemados, con los huesos de un color gris plomo, limpios y bien ensamblados, encogidos en postura fetal y apoyados sobre el lado izquierdo, la cara mirando hacia el oeste, con la cabeza hacia el sur y los pies hacia el norte. El cráneo del esqueleto de la cámara L-12E se encontraba ligeramente desplazado hacia el oeste por efecto del corrimiento de los escombros. Los dos esqueletos yacían depositados directamente sobre el suelo de ambas cámaras y cubiertos con unos ladrillos de adobe, planos y de escaso grosor. El ajuar de ambos enterramientos, que se detallará más adelante, se encontró *in situ* y está compuesto esencialmente de vasijas cerámicas, objetos metálicos y gran número de cuentas.

En las campañas posteriores a 1992 se ha podido constatar que la estructura del L-12 con sus dos cámaras de enterramiento, formaba parte de un amplio conjunto funerario perteneciente al Nivel V-2, y construido dentro de un recinto en el cual el papel central determinante estaría a cargo de un edificio identificado como un templo. Los materiales recuperados en el L-12 pertenecerían pues a la fase B del nivel V-2, estratigráficamente la más antigua de las dos fases detectadas en este nivel durante las campañas de 1992 y siguientes. En la fase B se construiría el templo y varias cámaras mortuorias, entre las que se encontraría el L-12. Más tarde, en la fase A, estas cámaras serían reutilizadas como habitaciones domésticas, una vez vaciadas de los restos humanos y del ajuar funerario que contenían y remodeladas en su distribución interior. De esta reutilización se librarían las cámaras L-12W y L-12E, debido quizá a su incómodo emplazamiento en la extremidad occidental del área habitada, o quizá a su estado ruinoso tras el desplome de su techumbre no provista de bóveda,

lo que ha preservado íntegros los enseres funerarios.⁷⁷¹

En las dos últimas campañas de excavación también se ha detectado la existencia de un subnivel de ocupación anterior al V-2, pero solo cuando se realice el posterior estudio del material podrá afirmarse si se consideran como pertenecientes al Bronce Antiguo I (Nivel VI) o si por el contrario deben ser asignados a una fase más antigua del Bronce Antiguo II (Nivel V-3).

⁷⁷¹Dr. Olávarri *dixit*.

4.3. La cultura material del Bronce Antiguo: pequeños objetos

Durante las tres primeras campañas el mayor número de pequeños hallazgos del Bronce Antiguo aparecieron casi exclusivamente en el nivel III. No se hallaron figurillas de terracota pero sí ruedas de arcilla. Con este nombre suele llamarse a los discos de arcilla cocida hechos a mano, con una protuberancia central a ambos lados, atravesados por una perforación transversal (fig.20:1-4). La pasta suele ser fina, con poco desgrasante visible y de color anaranjado o beige. Existe una cierta discrepancia entre los estudiosos que citan este tipo de objetos a la hora de situarlos funcionalmente. Las "ruedas de carro" son un elemento común en la mayoría de los yacimientos Sirios de la Edad del Bronce, tanto del III como del II milenio a.C., y, por su ubicuidad de aparición, a algunos autores les parecen excesivas ruedas para tan pocos carros, prefiriendo considerarlas como un tipo de fusayola o pesa de telar. Sin embargo, existen muchos ejemplos de carros completos, con dos o cuatro ruedas, animal de tiro y jinete, en los que encontramos un paralelo exacto para estos objetos,⁷⁷² mientras que la funcionalidad como fusayola está aún por demostrar.⁷⁷³ Lo más probable es que se haya utilizado la misma forma para ambas funciones.

Un objeto similar son los discos perforados, pero están realizados reutilizando fragmentos rotos de vasijas cerámicas hechas a torno, a los que se ha dado una forma más o menos circular, y se les ha realizado una perforación central bitroncocónica (fig.20:5-8). Los mismos discos de cerámica pero sin perforar pueden haber sido utilizados como fichas (fig.20:9-11). Un pequeño objeto de arcilla, un recipiente hecho a mano, de forma cuadrangular, paredes rectas y un ligero resalte a modo de pie en la parte inferior,⁷⁷⁴ apareció también en el nivel III.

⁷⁷²Como ejemplo, cf. Langdon 1924, pl.VII:2-3 (reconstrucción de carro de guerra con dos ruedas y con un relieve de la diosa Ištar del Emete-ursag, de Kiš) y Orthmann 1990b, Abb.27-28 (Tell Hūēra).

⁷⁷³Es inmenso el número de yacimientos sirios de la Edad del Bronce donde aparecen ejemplos de este tipo de ruedas. Es interesante al menos constatar su frecuencia de aparición en Hama, ya desde la fase K3 (fig.49:6B201) hasta la fase H4 (fig.117:3B332) (Fugmann 1958).

⁷⁷⁴En Tell Hūēra (Kühne 1976, Tf.32:1, *Häuser*.) apareció un recipiente similar, fechado en el Dinástico Antiguo.

En el nivel III se encontraron también algunos colgantes o cuentas. El objeto de la fig.20:13 es un colgante de frita vidriada con forma de tres dientes, uno de ellos fracturado. Esta realizado con una pasta arcillosa blanca y blanda, con un recubrimiento exterior vidriado de color azulado turquesa de tonos verdosos. En Tell Ṭaya, Reade presenta un colgante de fayenza de las mismas características en su nivel VII, de época acadia,⁷⁷⁵ y en el nivel 12 de Terqa aparece otro similar de color azul vidriado pero con solo dos dientes.⁷⁷⁶ El objeto de la fig.20:14 es una cuenta de forma esférica, con perforación central y estrías longitudinales, en pasta vítrea. Su color es negruzco con tonos azulados, y opaco. El colgante más curioso es una pequeña figurita zoomorfa de mármol, con perforación vertical, que representa dos perros unidos por la espalda (fig.20:16). Tipos muy similares a éste han aparecido en Tell Brak y Tell Ḥuēra⁷⁷⁷.

También en piedra (calcárea) se encontró un pequeño recipiente con el arranque de un asa perforada horizontalmente (fig.20:17), que podría tratarse de un vertedor de esencias.

La industria lítica no es muy abundante durante la Edad del Bronce pero durante el Bronce Antiguo no es extraño hallar aún un cierto número de útiles de sílex (fig.21a),⁷⁷⁸ como las llamadas *hojas cananeas*. En las orillas del río en la zona de Qara Qūzāq abunda la materia prima en forma de cantos rodados. Entre los objetos de metal, tres alfileres perforados de cabeza plana, un brazaletes y una plaquita en forma de luneta, realizados en cobre arsenicado, aparecieron durante las tres primeras campañas (fig.21b),⁷⁷⁹ todos ellos en el nivel III.

⁷⁷⁵Reade 1973, pl.LXVII:b. Para colgantes en forma de tridente, cf. Boehmer - Dämmer 1985, 8-9, Abb.3a-e, las llamadas *Dreizeckte Perlen*.

⁷⁷⁶Mount-Williams 1980, 54, TPR 8 85. Posiblemente del período de Ḥana.

⁷⁷⁷Para Tell Brak cf. Mallowan 1947, pl.XV:13. El autor lo sitúa en una fecha muy temprana, hacia el 3200 a.C. (*Earlier Jamdat Nasr period*), ya que, no solamente fue hallado en la plataforma sur del *Eye-Temple*, sino que además encuentra analogías en el nivel *Archaic III* de Uruk, en el Templo de Sîn en Ḥafāḡī, y en el nivel del Dinástico Antiguo de Chagar Bazar, aunque en estos casos se representaban otros tipos de animales. Apunta también que la práctica de colocar animales en pares con un solo cuerpo es una característica especial del arte mesopotámico del III milenio, y que los perros son bastante comunes en las impresiones de sellos de comienzos de los períodos arcaicos en Mesopotamia, pero raramente se encuentran en amuletos (*Ibidem*, 113-114). Para Tell Ḥuēra cf. Moorgat 1976, Abb.25a, *Grabung I*, (DA).

⁷⁷⁸Según Menéndez Fernández 1994, figs.1-2.

⁷⁷⁹Según Montero Fenollós - Molina Martos 1994, fig.1.

El otro conjunto de pequeños hallazgos del III milenio proviene del nivel V, específicamente los que se hallaron en el ajuar funerario de las dos tumbas de los *loci* 12E y 12W.⁷⁸⁰

Los objetos de terracota son escasos, solamente se ha encontrado un fragmento de una figurilla de arcilla, la mitad posterior de un cuadrúpedo (fig.22b:1). Procede del estrato de relleno del derrumbe del *locus*, por lo que no es seguro que pertenezca al ajuar del enterramiento. La factura es bastante tosca y la pasta es de color marrón con núcleo negruzco.

Tres fragmentos de hueso trabajado se encontraron en el suelo del enterramiento del *locus* 12W. Su estado fragmentario no permite reconocer el tipo de objeto pero posiblemente los tres fragmentos pertenezcan al mismo artefacto. La superficie externa está pulida, la interna sin desbastar, y el hueso presenta rastros de quemado. La coloración grisácea y blanquecina es la misma que presentan los huesos de los muertos. Los tres fragmentos presentan una decoración incisa en motivos geométricos. El fragmento de la fig.22b:4 muestra solamente una línea incisa, y se ha fragmentado en el lugar donde comenzaría la zona decorada. Los diseños decorativos de los otros dos fragmentos (fig.22b:2-3) presentan una banda rellena de incisiones de líneas oblicuas cruzadas formando un enrejado romboidal, alternando con una banda de diseños triangulares o romboidales rellenos con la misma trama.

En el enterramiento del *locus* 12W el número de cuentas casi sobrepasó nuestra capacidad de contabilización, no solo por su inmensa cantidad, sino también porque la gran mayoría eran minúsculas cuentas de pasta y, a causa de la remoción de la tierra producida por una incursión clandestina, se tuvieron que rescatar de los escombros por medio de flotación y criba. Por tanto, las cantidades que se presentan para el *locus* 12W solo tienen un valor comparativo, ya que es el número que se consiguió rescatar. Tampoco ha sido posible reconstruir la posición de las cuentas. En cambio el ajuar del enterramiento del *locus* 12E se rescató completo y sin perturbar. El número de cuentas de esta tumba es muy inferior pero se pudo reconstruir una pulsera de cuentas de cristal de roca y un collar de cuentas cilíndricas de pasta blancas y negras. Las cantidades contabilizadas aparecen en la siguiente tabla.

⁷⁸⁰Vid. Apéndice II para una revisión general del ajuar.

Objeto	Tumba del L-12W	Tumba del L-12E
Hueso trabajado	3	-
Cuentas de piedra	52	8
Cuentas de piedra verde translúcida	126	4
Cuentas de cristal de roca	923	46
Cuentas de obsidiana	1	-
Cuentas cilíndricas de pasta blanca	5.000 *	295
Cuentas cilíndricas de pasta negra	3.100	299
Cuentas cilíndricas de pasta marrón	1277	-
Cuenta romboidal de pasta blanca	-	1
Cuentas romboidales de pasta blanca (pequeñas)	3	-
Cuenta grande de frita con vidriado verde	-	1
Cuentas pequeñas o fragmentos de cuenta múltiple de frita con vidriado verde	1389	-
Cuentas medianas de frita con vidriado verde	-	26
Cuentas medianas dobles de frita con vidriado verde	-	4
Cuentas alargadas de frita negra	-	10
Cuentas alargadas de frita blanca	-	14
Espaciador de frita blanca	-	1
Aros de concha	1 **	3 **
	20 ***	6 ***
Cuentas de concha (caracolillo)	-	12
Cuentas de concha (dentalia)	2	1

* Número aproximado ** Entero *** Fragmentos

El grupo de cuentas con coloraciones rosáceas, rojizas o anaranjadas, con vetas o sin ellas, y con variada gradación entre opacas y translúcidas, son casi todas discoidales y con perforación bicónica (0'9 x 0'4 cm) (fig.23:1-6). Están realizadas en diferentes tipos de piedras pero sobresalen especialmente la cornalina y las diferentes gradaciones de color y vetas de la calcedonia. El filo externo puede ser recto (fig.23:1-2,4), presentando la cuenta un perfil cilíndrico, o ligeramente cóncavo (fig.23:3,5). Las cuentas de piedra de color verde claro (0'5 x 0,2 cm) (fig.23:7) son translúcidas, planas y de una forma más o menos discoidal, siempre de un tamaño muy pequeño. Las cuentas de cristal de cuarzo (0'9 x 0'2 cm) (fig.23:8-9) son discoidales, tirando a lenticulares si el filo externo es más apuntado, con la superficie irregular tallada dejando pequeñas aristas sin pulir. La perforación es de tendencia bicónica. La mayoría son transparentes, aunque a veces presenten un color blanquecino más opaco. Solamente se ha encontrado una cuenta de obsidiana (0'8 x 0'2 cm) (fig.23:10) discoidal, pulida, con perforación bicónica, de color marrón oscuro translúcido.

En el enterramiento del *locus* 12E la mayoría de cuentas de cristal de roca se encontraron en las cercanías de la muñeca del esqueleto, por lo que se ha podido reconstruir una pulsera realizada únicamente con este tipo de cuentas. Del resto de cuentas de piedra solo se conoce la disposición de dos cuentas de cornalina flanqueando una cuenta mediana de frita con vidriado verde, ya que en el *locus* 12E se encontraron las tres pegadas gracias a la corrosión de un objeto de bronce cercano.

El tipo más abundante de cuentas de pasta son las pequeñas cuentas cilíndricas (0'4 x 0'4 cm), casi todas ellas blancas (fig.23:11-13) o negras (fig.23:14-15), aunque en el *locus* 12W se encontraran gran cantidad que presentaban un color marrón rojizo (fig.23:16). Las negras tienen tendencia a ser de menor tamaño. La perforación es cilíndrica. Parecen realizadas con una pasta de cal las blancas y de betún las negras. Se encontraron algunas de ellas aún pegadas gracias a una corrosión de bronce: dos hileras con grupos de tres cuentas blancas y tres negras, alternando el color entre ellas. El hecho de que se hallaran las hileras juntas y tan bien colocadas en la alternancia del color, unido al gran número de estas cuentas en el *locus* 12W, ha llevado a suponer que, al menos en ese caso, quizá las cuentas no formaran parte de un collar sino que en realidad estuvieran engarzadas formando parte de algún elemento de la vestimenta.

Se ha hallado algún ejemplo aislado de cuentas de tamaño grande realizadas con pasta blanca, con una consistencia similar al yeso. Casi todas presentan una forma de tendencia romboidal. La más grande (1'5 x 0'9 cm) (fig.23:17) tiene el perfil romboidal, los extremos planos, la perforación fina y cilíndrica y un tamaño de 1,5 x 0'9 cm. El resto (fig.23:18), más pequeñas (1'1 x 0'6 cm), tienen una forma más irregular y están más degradadas.

El resto de cuentas están realizadas en frita, y entre estas se distinguen dos tipos principales:

1) cuentas con la pasta del interior blanquecina o rosácea y un recubrimiento vidriado de color verde, a veces negruzco. De este tipo solo una de las cuentas es de gran tamaño (0'9 x 1'1 cm), con la perforación cilíndrica y ligeramente descentrada (fig.23:19). El resto se distribuyen en dos tipologías principales: a) cuentas cilíndricas ligeramente abombadas (0'7 x 0'6 cm), que a veces pueden encontrarse pegadas de dos en dos (fig.23:22 y 23); y b) cuentas pequeñas (0'3 x 0'5 cm), aisladas o formando parte de cuentas múltiples que presentan varias protuberancias gruesas unidas entre sí por un cuello más delgado (fig.23:20 y 21). Estas últimas casi siempre se encuentran partidas y los cuerpos separados, y es difícil identificarlas como cuentas múltiples a no ser que muestren los síntomas de rotura en la zona de la perforación. En todos los casos la perforación es cilíndrica y fina, y a menudo pierden el recubrimiento verdoso.

2) canutillos moldurados, cuentas cilíndricas alargadas que en vez de tener el cuerpo liso tienen la superficie ondulada. Se distribuyen en dos gamas principales de colores, las blanquecinas (fig.23:25) y las negras (fig.23:24), aunque la mayoría pierden el recubrimiento vidriado. Quizá formaran parte del "collar" de cuentas cilíndricas blancas y negras. Casi todas se han encontrado con alguno de sus extremos partido, pero se ha conservado alguna completa (2 x 0'4 cm).

Realizado en frita blanca, perdido el recubrimiento vidriado, se encontró en el *locus* 12E un fragmento de espaciador multiperforado (0'8 x 0'5 cm) del que se conservan dos agujeros (fig.23:26), ya que está fracturado por ambos extremos.

Se encuentran tres tipos de cuentas de concha, los grandes aros (fig.23:27-28), los caracolillos perforados (fig.23:29-32) y las conchas de dentalia (fig.23:33-34). Los aros de

concha presentan casi todos un color grisáceo, quizá producido por la acción del fuego.⁷⁸¹ Están pulidos y parecen ser adornos de la vestimenta.

El mayor y más interesante conjunto de objetos de metal apareció también en el nivel V, especialmente entre el ajuar de las tumbas del *locus* 12,⁷⁸² aunque un pequeño colgante de bronce, una placa en forma de media luna, apareció en un enterramiento infantil del nivel IV (fig.21b:5).⁷⁸³ El ajuar metálico de las tumbas del *locus* 12 lo componían 35 objetos de cobre/bronce. El tipo más representado son los alfileres de vestimenta (*toggle pins*) o protofibulas, especialmente de cabeza semiesférica o de seta y cuello perforado (fig.22a:1), junto con otros similares con cabeza plana (cf.fig.21b:3) que pueden haber servido como alfileres del tocado. Entre las armas se encuentran siete lanzas de estructura tripartita, con lámina foliácea con nervadura central, barra de sección circular-oval y espiga recta para embutir en el asta (fig.22a:2)

⁷⁸¹Muchas de las cuentas y los objetos de hueso parecen haber sufrido la acción del fuego, pero este efecto se detecta especialmente en las cuentas de pasta y de concha. En el resto de cuentas la principal alteración que se observa a simple vista son los recubrimientos verdosos producidos por la corrosión de los objetos de bronce con los que estarían en contacto.

⁷⁸²Estos materiales aparecen citados en Montero Fenollós 1995 y catalogados en J.L.Montero Fenollós, "Estudio provisional del ajuar metálico del conjunto funerario de los *loci* 12 E y 12 W. Tell Qara Qūzāq. Campaña 1992", *Aula Orientalis*, en preparación.

⁷⁸³Cf. Montero Fenollós - Molina Martos 1994, fig.1:5.

4.4. La cerámica del Bronce Antiguo

Todo el material que aquí se presenta procede de las estructuras citadas en la descripción de los niveles arqueológicos. La referencia a la situación de cada pieza aparece en el catálogo.

Los niveles del III milenio aparecen con mayor claridad a partir de la campaña de 1991, en la que se consiguió despejar la zona de la mayoría de silos del Bronce Medio, por lo que ha sido con los materiales de esta campaña con los que se ha realizado el principal estudio cerámico. Como ya hemos indicado, fue también en esta campaña cuando apareció por primera vez el nivel IV, y los materiales que aquí tratamos proceden de los silos S-8, S-40 y S-80, y los *loci* C-4 y C-116, estructuras situadas bajo los cimientos de los edificios del Nivel III en la trinchera 301 (*cf.* fig.18 y figs.34-45).

Para crear la tipología del nivel III nos hemos basado principalmente en el material aparecido en las estructuras de la trinchera 311 y 301-302. En estas últimas aparecieron los dos niveles constructivos que permitieron delimitar dos subniveles dentro del nivel III (*cf.* figs.16 y 17). Sin embargo deben subrayarse algunos imponderables que dificultan la creación de dos subniveles cerámicos: primero, las estructuras del nivel III-1 no se vieron del todo libres de la intrusión de los fondos de los silos; segundo, las estructuras de los niveles III-1 y III-2 se superponían y solapaban unas con otras, y el pavimento E-133 que separaba los diferentes momentos de ocupación solo se conservó intacto en determinadas zonas; tercero, ambos subniveles pertenecen a la etapa final del III milenio, por lo que la diferencia entre los dos conjuntos de materiales es muy escasa, por no decir puntual. Es pues necesario considerarlo como un único horizonte cerámico subdividido en dos fases constructivas. Por tanto, el estudio considerará el nivel III como un único conjunto, aunque la selección de formas cerámicas que aparece en las figuras subdivididas en Nivel III-1 (figs.24-27) y Nivel III-2 (figs.28-33) se ha realizado siguiendo la tipología de las formas que aparecieron dentro de cada una de las fases constructivas.

Del nivel V hasta la fecha solo se ha estudiado el material procedente del *locus* 12 (*cf.* fig. 19), ya que el resto de estructuras de este nivel aparecieron durante las campañas de 1993

y 1994. La cerámica procede de dos conjuntos principales pero de naturaleza muy distinta. El primer contacto con el conjunto cerámico se realizó en la campaña de 1991 y procedía esencialmente de la tierra de relleno del derrumbe de la habitación del *locus* 12, creado por la descomposición y el derrumbe de las paredes y el techo del mismo edificio. Era un conjunto cerámico de escasa cantidad pero muy homogéneo y marcadamente distinto de el del nivel superior. La gran potencia de este derrumbe hizo que se continuara excavando en la campaña de 1992 y se levantara el último testigo en la de 1993. Con este conjunto se ha podido crear una tipología preliminar con las clases y formas cerámicas que caracterizan en nivel V en general, es decir, un amplio período que abarca desde que desaparecen las cerámicas del Calcolítico Final hasta que comienza el Bronce Antiguo III. El material gráfico se presenta mostrando por separado los materiales aparecidos durante la campaña de 1991, que provenía de las capas más altas del derrumbe (figs.46-47), completado con el hallado en las dos siguientes campañas, que procedía de las capas más bajas (fig.48). En el momento en que empezó a aparecer el muro de separación de las dos tumbas se comenzó también a identificar a que parte del derrumbe pertenecían los materiales.⁷⁸⁴

El otro grupo de cerámicas del nivel V constituye un conjunto cerrado procedente de dos enterramientos individuales no perturbados hallados sobre el suelo del *locus* 12 (figs.49-52). En campañas posteriores se ha delimitado esta estructura como perteneciente al subnivel V-2, por lo que en las figuras se ha individualizado el conjunto por separado dentro del nivel V, ya que representa un momento cronológico puntual y una funcionalidad específica.

El sistema de presentación del material será siempre el mismo. Cada horizonte cerámico representativo de un nivel determinado constituye un conjunto cuyas características técnicas y formales son diferentes de las de los demás conjuntos. Por tanto, dentro de cada nivel se aislarán las distintas clases de cerámica, y dentro de cada una de éstas se expondrán los principales rasgos y la tipología formal que la caracterizan. En los casos en los que se puedan hallar paralelos fiables aparecerá la referencia debajo de su forma correspondiente en

⁷⁸⁴El material procedente del relleno se considera de un momento inmediatamente posterior al sellado de la tumba, pero no hay que excluir la posibilidad de que algunos de las vasijas halladas en este relleno pertenecieran realmente al material del ajuar. Este podría ser el caso del cuenco de la fig.48:2, que se encontró entero y quizá fuera desplazado de su sitio a causa del derrumbe.

la descripción tipológica. La referencia seguirá siempre el mismo esquema: en la primera columna el nombre del yacimiento (suprimiendo "Tell"), en la segunda columna la referencia bibliográfica, con el apellido del autor, el año de publicación y el número de figura en el que aparece el paralelo, y en la tercera columna su localización en el yacimiento, o en su lugar, la época o el período (si es posible, los que facilita el autor).

4.4.1. La cerámica del Nivel III

En este conjunto se encuentra esencialmente Cerámica Común a torno, apareciendo la Cerámica de Cocina en mucha menor proporción. Los escasos ejemplares de Cerámica Pintada y Cerámica Gris Bruñida proceden de importaciones.

Cerámica Común:

Ya que este tipo de cerámica va a ser un elemento constante en todos los niveles de Tell Qara Qūzāq, expondremos aquí en primer lugar una visión general de sus principales características, que no será necesario repetir para los siguientes niveles, sino sólo completar.

La Cerámica Común es la producción más generalizada y supone el porcentaje más alto entre el material cerámico. La pasta es casi siempre de color rojizo o bien beige o anaranjado pálido, y está cocida a temperatura media o media-alta, en un ambiente oxidante. Aunque a veces pueda aparecer un tono ligeramente diferente en el núcleo de la pasta, en general su coloración es homogénea. La técnica empleada para su fabricación suele ser el torno rápido, aunque aparezcan también ejemplos de vasijas hechas a mano. En ocasiones, para producir grandes vasijas destinadas a una función de almacenamiento, se utilizaba una técnica mixta, alzando la pared por medio de largas tiras de arcilla, superpuestas o en espiral, y acabando el cuello y el borde del recipiente sobre un torno lento.

El material utilizado como desgrasante es siempre mineral, ya que la aparición aislada de improntas vegetales en la superficie es puramente accidental. La arcilla contiene partículas minerales de composición muy mezclada, de coloraciones grises, negras, rojizas, blancas y doradas, que pertenecen sobre todo a los componentes comunes de la "arena": feldespatos,

cuarcitas, granito, etc. Las partículas suelen ser de dimensiones finas o medias, con una densidad de aparición media o baja. Hay que resaltar, sin embargo, que en algunos casos estas partículas pueden no ser literalmente 'desgrasantes', es decir, introducidas a propósito en la arcilla por el alfarero durante el proceso de amasado, sino que pueden ser las propias inclusiones minerales de la arcilla en bruto, elementos que forman parte de su composición original y que no han sido extraídas en el proceso de decantación, accidentalmente o con el propósito de que sirvieran a su vez de elemento desgrasante. Este sería el caso de la amplia aparición de inclusiones micáceas en las pastas de la Cerámica Común del III milenio. También en el Bronce Antiguo, sobre todo en cerámicas más finas o de mejor calidad, la arcilla sufre un mayor proceso de depuración, añadiéndosele posteriormente partículas de caliza, que aparecen generalmente en tamaño fino y en densidad no muy alta.

El acabado de la superficie puede consistir en una fina capa de engobe de tono más claro que el del interior de la pasta. Este engobe es a veces difícil de detectar, ya que puede confundirse, a simple vista, con la pátina de arcilla más diluida que se forma en la superficie al arrastrar la mano mojada sobre la vasija. Tras la cocción, esta película muestra una coloración más clara, fácilmente confundible con un engobe ligero, por lo que se suele usar para ella el término inglés *self-slip*.

La técnica de acabado más común es el alisado a mano, de forma más o menos cuidada. Cuando en los talleres se separa la vasija del cono de arcilla, cortándola por la base con un hilo, en ocasiones se raspa el exceso de arcilla de la parte inferior de la vasija, dándosele al mismo tiempo la forma final. Este raspado puede considerarse también un proceso de acabado, y suele dejar marcas o surcos finos horizontales producidos por el arrastre de las partículas desgrasantes más gruesas de la superficie.

En casos más puntuales el artesano puede utilizar un instrumento duro para suavizar la superficie o impermeabilizarla sellando los poros, por lo que se detecta un efecto de espatulado o de bruñido, aunque, en general, en las cerámicas comunes el bruñido suele ser muy ligero, sirviendo al mismo tiempo como efecto de decoración y como técnica de acabado.

Concretamente en el Nivel III la pasta tiende a ser fina y depurada, aunque aún bastante porosa. Los colores se mantienen en la gama de los beige claro, anaranjado o rojizo. El desgrasante es del tipo arenoso, pero la concentración no es muy grande y se encuentran

también vasijas con el desgrasante blanco o calcáreo. Entre las técnicas de acabado de la superficie prevalece el alisado simple, el *self-slip* y el engobe. En la mayoría de los casos el engobe es de tonos blanquecinos, pero aparecen, en menor proporción, los de tonos crema.

Cuenco 1 (fig. 24:1): Cuenco de paredes abiertas con labio ligeramente engrosado al interior.

Hama	Fugmann 1958, fig. 98:3D219	<i>Période J2</i>
	fig. 127:2C908	<i>Période H1 ?</i>

Cuenco 2 (fig. 24:2): Cuenco de paredes rectas con labio engrosado al exterior.

Cuenco 3 (fig. 24:3): Cuenco carenado con pared superior recta, ligeramente inclinada al interior, y labio almendrado.

Cuencos tipo cubiletes de paredes rectas o ligeramente envasadas:

Cuenco 4 (fig. 28:1): Cuenco de paredes lisas.

Cuenco 5a (fig. 24:4; 28:2): Cuenco con paredes rectas y labio plegado al exterior de forma almendrada. Base cóncava.

Cuenco 5b (fig. 24:5; 28:3-5): Cuenco con paredes rectas y labio plegado al exterior de forma almendrada. Base de disco plana o cóncava.

Cuencos tipo cubiletes de paredes rectas o ligeramente envasadas y con acanaladuras horizontales en la superficie externa:

Cuenco 6a (fig. 28:6): Cuenco de pared recta y labio liso biselado al interior.

Cuenco 6b (fig. 28:7-8): Cuenco de pared recta y labio ligeramente exvasado.

Amuq	Braidwood-Braidwood 1960, fig. 313:8-12	<i>Phase I</i>
	fig. 388:15-16	<i>Phase J</i>
	fig. 362:2-4	<i>2 Mixed Range</i>
Ebla	Matthiae 1989b, fig. 19	<i>Mardīh IIB1</i>
Munbāṭaḥ	De Maigret 1974, 276, n° 44	Finales III mil.
Salankaḥīya	Meijer 1980, fig. 3:d	2400-1900
Til Barsip	Thureau-Dangin - Dunand 1936, fig. XX:3-12	<i>Hypogeum</i>
Urēda	Orthmann-Rova 1991, Abb. 25: W66:08;	<i>Grab W066</i>
	Abb. 27:W86:01, 02, 03; 28:W86B:14, 15.	<i>Grab W086</i>

Cuenco 6c (fig. 28:9-11): Cuenco de borde ligeramente envasado y pequeño labio plegado al exterior.

- Munbāṭaḥ De Maigret 1974, 276, nº 45-46 Finales III mil.
- Cuenco 7a (fig. 24:6): Cuenco tipo cubilete con paredes cerradas, panza globular y labio vertical liso. Base anular.
- Ḥammām at-Turkumān Curvers 1988, fig. 119:34 *Stratum VI:6*
- Ṭāwī Kampschulte-Orthmann 1984, pl. 12:25-31; *Grab T9*
pl. 28:2 *Grab T23*
- Cuenco 7b (fig. 24:7): Cuenco tipo cubilete con paredes cerradas, panza globular y labio vertical estriado.
- Cuencos abiertos con el borde recto o envasado:
- Cuenco 8a (fig. 29:1-2): Cuenco con carena alta y borde recto liso.
- Al-Qaṭar Sagona 1986, fig. 2:2 *Tomb 1 (EBIV)*
- Ḥalāwa Orthmann 1981, Tf. 65:52,56 *Grab H-119*
- Suwaiḥa Holland 1977, fig. 2:5 *Area IVN, Room 8 (Ur III)*
- Urēḍa Orthmann-Rova 1991, Abb. 19:W54C:17 *Grab W054, Kammer C*
- Cuenco 8b (fig. 29:3): Cuenco con carena alta y borde recto liso ligeramente biselado al interior.
- Ḥalāwa Orthmann 1981, Tf. 54:3 *Planquadrat T, T.4e:63*
- Ṭāwī Kampschulte-Orthmann 1984, Tf. 14:8 *Grab T16*
- Urēḍa Orthmann-Rova 1991, Abb. 19: W54C:10, 26 *Grab W054, Kammer C*
- Cuencos abiertos con el labio plegado al exterior:
- Cuenco 9 (fig. 29:4-5): Cuenco con labio plegado al exterior formando una costilla bajo el borde.
- Urēḍa Orthmann-Rova 1991, Abb. 19: W54C:25 *Grab W054, Kammer C*
- Cuenco 10a (fig. 29:6): Cuenco con labio plegado al exterior y engrosado al interior.
- Cuenco 10b (fig. 29:7): Cuenco con labio plegado al exterior.
- Cuenco 11 (fig. 29:8-9): Cuenco con labio plegado al exterior y ligeramente biselado al interior.
- Cuenco 12a (fig. 24:8; 30:1, 2): Cuenco hondo de paredes rectas, borde girado al interior y labio plegado al exterior de forma almendrada.
- Amuq Braidwood-Braidwood 1960, fig. 312:13-15,17;314:2 *Phase I*
- Cuenco 12b (fig. 24:9; 30:3, 4): Cuenco hondo cerrado con labio plegado al exterior de forma

almendrada. Base anular.

Amuq	Braidwood-Braidwood 1960, fig. 337:5-6	<i>Phase J</i>
Ḥadīdī	Dornemann 1979, fig. 12:23-27	<i>1972 tomb</i>
Ḥama	Fugmann 1958, fig. 65:3639 N ^o 4, 3E157; fig. 64:3G905, 3G918	<i>Période J6</i>
	fig. 74:3H786, 3K206, 3K203	<i>Période J5</i>
	fig. 85: 3K33	<i>Période J4</i>
	fig. 93: 3F81	<i>Période J3</i>
	fig. 103: 3H835	<i>Période J1</i>
Ḥammām at-Turkumān	Curvers 1988, pl. 118:17, 20	<i>Stratum VI:5,6</i>
Rifāt	Matthers 1981, fig. 205:23-24	<i>Upper Level of EBIV</i>
	fig. 206:1	<i>Lower Level of EBIV</i>

Cuenco 13 (fig. 30:5): Cuenco hondo de paredes rectas y labio engrosado al exterior.

Jarras de tamaño medio:

Jarra 1 (fig. 25:1): Jarra de cuello estrecho y labio exvasado.

Jarra 2 (fig. 31:1-2): Jarra de cuello estrecho y borde exvasado moldurado.

Salankaḥīya Meijer 1980, fig. 3:b 2400-1900

Jarra 3 (fig. 31:3): Jarra de cuello corto y borde exvasado.

Jarra 4a (fig. 31:4): Jarra de cuello corto y labio recto, con ligero reborde en el interior del cuello.

Jarra 4b (fig. 31:5-6): Jarra de cuello corto y labio engrosado de forma cuadrangular.

Jarra 5a (fig. 25:2): Jarra de boca ancha, cuello corto y labio redondeado ligeramente apuntado.

Urāḍa Orthmann-Rova 1991, Abb. 20: W54C:51 *Grab W054, Kammer C*

Jarra 5b (fig. 25:3): Jarra de boca ancha, cuello corto y labio redondeado ligeramente apuntado al interior.

Al-Qaṭar Sagona 1986, fig. 2:15 *Tomb 1 (EBIV)*

Ṭāwī Kampschulte-Orthmann 1984, Tf. 15:29 *Grab T16*

Jarra 6a (fig. 25:4): Jarra de boca ancha, cuello corto y labio ligeramente exvasado, engrosado en vertical.

Jarra 6b (fig. 25:5): Jarra de boca ancha, cuello corto y labio engrosado en vertical.

Jarra 7 (fig. 31:7): Jarra de boca ancha y labio liso recto.

Jarra 8 (fig. 25:6): Jarra de boca ancha sin cuello, tipo *holemouth*, con labio engrosado y ligeramente biselado al interior.

Jarra 9 (fig. 31:8): Jarra de boca ancha, sin cuello, con labio engrosado al exterior. Asa de prensión horizontal adosada en la pared superior del cuerpo.

Al-Qatar	Sagona 1986, fig. 2:17	<i>Tomb 1 (EBIV)</i>
Ḥadīdī	Dornemann 1979, fig. 19:3	<i>EBIV</i>
Suwaiḥa	Holland 1976, fig. 9:44	<i>Area IVM, Room 7</i>
	Holland 1977, fig. 7:8-11	<i>Late III mill.</i>

Jarra 10a (fig. 25:7): Jarra de boca ancha con cuello corto y borde envasado con estrías horizontales en su superficie externa.

Jarra 10b (fig. 25:8): Jarra de boca ancha con cuello corto y borde envasado ligeramente engrosado, con estrías horizontales en su superficie externa.

Amuq	Braidwood-Braidwood 1960, fig.312:100,105,120	<i>Phase I</i>
Ḥalāwa	Orthmann 1981, pl. 54:15-16; 55:24.	<i>Planq.T, T.4e:63; Planq.X, 6c:2</i>
Ḥama	Fugmann 1958, fig. 98:3B685	<i>Période J2</i>
Ḥammām at-Turkumān	Curvers 1988, pl. 120:50(3-2)	<i>Stratum VI:1</i>
Mari	Lebeau 1985, pl. VIII:16.	<i>Couche 4, Chantier B</i>
Rifāt	Matthers <i>et al.</i> 1978, fig. 10:51-52.	<i>EB IV</i>
Ṭāwī	Kampschulte-Orthmann 1984, pl. 13:39, 40	<i>Grab T9</i>

Jarras de tamaño grande:

Jarra 11a (fig. 32:1): Jarra de boca ancha y cuello corto, con labio engrosado al exterior.

Jarra 11b (fig. 32:2): Jarra de boca ancha y cuello corto, con labio engrosado al exterior y pequeño resalte bajo el cuello.

Jarra 11c (fig. 26:1): Jarra de cuello corto, borde ligeramente envasado y labio engrosado al exterior.

Suwaiḥa	Holland 1977, fig. 6:4	<i>Area IVF, Room 1 (Ur III)</i>
Ḥammām at-Turkumān	Curvers 1988, pl. 122:71.	<i>Stratum VI:6</i>

Jarra 11d (fig. 32:3): Jarra de boca ancha y cuello corto, con labio engrosado al exterior y ligeramente al interior.

Jarra 12 (fig. 32:4): Jarra de boca ancha y cuello corto, con labio engrosado al interior y al

exterior.

Suwaiḥa

Holland 1977, fig. 6:2

Area IVN (Ur III)

Jarra 13 (fig. 32:5): Jarra de boca ancha y cuello recto, con borde redondeado engrosado al exterior.

Jarra 14a (fig. 32:6): Jarra de boca ancha y cuello corto, con acanaladuras horizontales longitudinales sobre la superficie exterior del labio.

Jarra 14b (fig. 26:2): Jarra de boca ancha, cuello corto y borde exvasado con labio redondeado con estrías horizontales en su superficie externa.

Jarra 14c (fig. 26:3): Jarra de boca ancha, cuello corto y borde exvasado con labio redondeado con estrías horizontales en su superficie externa.

Ḥadīdī

Dornemann 1979, fig. 16:3; 18:2; 19:5

EB IV

Ḥammām at-Turkumān

Curvers 1988, pl. 121:51

Stratum VI:5

Munbāṭah

De Maigret 1974, 284, n° 93

Finales III milenio

Base 1a (fig. 33:1): Base plana, ligeramente cóncava.

Base 1b (fig. 33:2): Base plana, ligeramente cóncava.

Base 2 (fig. 33:3): Base plana. Marca de alfarero en superficie externa.

Base 3 (fig. 33:4): Base plana con ligero pedúnculo.

Base 4a1 (fig. 33:5-6): Base anular, posiblemente de cuenco tipo cubilete.

Amuq

Braidwood-Braidwood 1960, fig. 340

Phase I-J

Base 4a2 (fig. 28:12-13): Base anular de cuenco tipo cubilete con acanaladuras horizontales en la superficie externa.

Base 4b (fig. 33:7-8): Base anular con reborde interno.

Base 4c (fig. 27:1-4): Base anular de gran vasija, cuenco hondo o jarra.

La base de la fig. 27:4 se encontró totalmente quemada, con rastros de ceniza en su superficie interna, por lo que parece haber sido reutilizada como fondo de hogar.

Decoración 1 (fig. 33:9): Fragmento de pared de gran vasija con decoración aplicada en forma de cordón inciso en espiga.

Decoración 2 (fig. 33:10): Fragmento de pared de jarra de gran tamaño con decoración incisa y aplicada. Dos cordones incisos en forma de espiga separan el cuerpo inferior, decorado con incisiones oblicuas, del cuerpo superior, en que dos patas, posiblemente de león, se apoyan

sobre el cordón superior. Las patas están realizadas mediante aplicación incisa.

Huëra

Kühne 1976, Abb. 345

Steinbau 3, Schnitt A3

Asa 1 (fig. 33:11): Asa de sección casi plana adosada en un fragmento de espalda de una vasija de gran tamaño.

Cerámica Pintada:

La Cerámica Pintada aparece en cantidad muy escasa en Qara Qūzāq. Concretamente para el nivel III sólo ha aparecido un fragmento, e indudablemente importado. No ha aparecido ningún fragmento de cubilete pintado típico de Mardiḥ IIB2, pero sí se ha hallado un fragmento de base de lo que parece ser una Jarra Trilobulada en Cerámica Común Pintada como la que se encuentra en Mardiḥ IIB1. En Ebla se hallan al mismo tiempo que los cubiletes acanalados y las Botellas Sirias,⁷⁸⁵ y por ahora su aparición parece centrarse en la zona centro-occidental de Siria (Ebla-Ḥama-Amuq), siendo una variante de la *Simple Ware* del Amuq I.

Un carácter específico de esta jarra es que su base no es circular sino elipsoidal, siendo más ancha de perfil que de frente. La decoración pintada la constituyen líneas onduladas verticales, agrupadas en racimos, que van desde la espalda hasta la base. La parte que se conserva en el ejemplar de Qara Qūzāq, la base, está hecha a mano.

Base 1 (fig. 33:12): Base plana de planta elipsoidal. Tres líneas verticales onduladas pintadas en la pared inferior del cuerpo.

Amuq

Braidwood-Braidwood 1960, fig. 317:7

Phase I

Ebla

Mazzoni 1985a, fig. 3:1, 3

Mardiḥ IIB1

Ḥama

Fugmann 1958, fig. 64:3H169

Période J6

Cerámica Gris:

Nos referimos a otro producto de fabricación no local. Sólo se han hallado dos vasijas

⁷⁸⁵Mazzoni 1985a, figs. 2 y 3.

juntas, una botella y un cuenco, completos ambos excepto el borde de la botella. La pasta es de color gris, y ésa es la única característica que diferencia el cuenco de las demás vasijas en Cerámica Común. Sin embargo, la botella muestra una técnica similar a las producciones en Cerámica Metálica, pero no idéntica. La pasta es densa, de dureza media, con desgrasante blanco fino poco denso. La superficie externa está surcada de trazos bruñidos en espiral que comienzan en el centro de la base redonda y acaban bajo el cuello. Su tamaño, el cuerpo globular, el cuello estrecho y la impermeabilización de su superficie externa lo convierten en un recipiente idóneo para contener esencias o sustancias oleosas. Es el único tipo de cerámica de los hallados en el Nivel III al que podría llamarse 'de lujo'. Este tipo de Cerámica Gris Bruñida se suele considerar una variante tardía de la Cerámica Metálica, bastante común en el Noreste de Siria y Sudeste de Anatolia durante el último cuarto del III milenio. La forma más extendida de Botella Siria es la de cuerpo piriforme. En esta campaña de Qara Qūzāq se halló también un fragmento de pared inferior de botella piriforme, pero sin adscripción estratigráfica fiable.⁷⁸⁶

Cuenco 1 (fig. 27:5): Cuenco carenado de borde ligeramente envasado y labio biselado al exterior.

Botella 1 (fig. 27:6): Botella de cuello corto y estrecho, y cuerpo globular. Base redonda y posiblemente borde exvasado.

Amuq	Braidwood-Braidwood 1960, fig. 348	<i>Phase J</i>
Ḥalāwa	Orthmann 1981, pl. 59:28-29.	<i>Grab H-64</i>
Ḥama	Fugmann 1958, fig. 54:4A884;	<i>Période K</i>
	93:3A674	<i>Période J3</i>
	98: 3A879, 3A647	<i>Période J2</i>
Ḥuēra	Kühne 1976, Abb. 68, Tf.7:6	<i>Steinbau I, Schicht 7(DAI)</i>
Mari	Parrot 1956, fig. 106:693	<i>Ext. du temple (Ishtar)</i>
Ṭāwī	Kampschulte-Orthmann 1984, Tf. 11:107-108	<i>Grab T6</i>
	Tf. 1b:5	<i>Grab T2</i>
	Tf. 2b:8	<i>Grab T4</i>

⁷⁸⁶No aparece en las figuras.

Tf. 28a:261
Tf. 34:12-13

Grab T19-22
Grab T71

Cerámica de Cocina:

Los únicos ejemplares identificables hallados en el Nivel III nos limitan a la tipología de la Olla de Asa Triangular, y el ejemplar de la fig. 33:13 es la única en la que se ha podido reconstruir la forma completa. Está realizada a mano en pasta grosera y desmenuzable. A pesar de estar muy quemada, sobre todo en la parte inferior, se mantiene algo del color marrón original, con un ligero efecto de *sandwich* en la zona del borde a causa de un pequeño núcleo de color gris claro. Excepto el borde, el resto de la pared es muy fina (5 a 7 mm.). La superficie interna está espatulada y la externa totalmente bruñida con trazos horizontales bastante irregulares. A causa de la continua exposición al fuego de la zona de la base, el color de la pared inferior externa de la olla es negruzco, mientras que la superficie de la misma base muestra una pátina superficial de color beige. El desgrasante es de tamaño medio del tipo arenoso, con una gran proporción de caliza y cuarzo.

Olla 1 (fig. 33:13): Olla globular achatada, sin cuello, borde engrosado al exterior y asa de prensión triangular adosada horizontalmente al borde. Base redonda.⁷⁸⁷

4.4.2. La cerámica del Nivel IV

La Cerámica Común y la Cerámica de Cocina siguen siendo los elementos fundamentales del conjunto, aunque en tercer lugar se encuentra la Cerámica Metálica. No hay cerámica pintada (común) y se encuentra algún ejemplo con desgrasante vegetal.

⁷⁸⁷Para los paralelos remitimos a la Olla 4 del Nivel IV.

Cerámica Común:

La principal variación que ha sufrido la Cerámica Común con respecto a la que encontramos en el Nivel III se refiere sobre todo a la calidad de la pasta. El aspecto exterior no difiere demasiado, pero predominan ahora las arcillas más densas y compactas, menos duras, y los colores rojizos y anaranjados dejan paso a los tonos marrones. El desgrasante arenoso casi desaparece. Aún se encuentra el desgrasante de color negro, pero en la mayoría de las vasijas prevalecen las partículas finas de mica y cal. El engobe blanquecino aparece aún en las jarras de almacén, pero abundan mucho más las vasijas sin engobe o con engobe de tonos cremosos, más claros que la pasta. Y en algunas formas de Cerámica Común, sobre todo en cuencos, hace tímidamente su aparición el bruñido en líneas finas y poco densas. Las decoraciones, tanto incisas como pintadas, desaparecen, siendo la jarra decorada de la fig. 38 un elemento aislado.

Cuenco 1 (fig. 34:1-2): Cuenco abierto de paredes rectas y lisas.

Cuenco 2a (fig. 34:3): Cuenco abierto de paredes rectas inclinadas al exterior, perfil troncocónico, con ligeras acanaladuras en ambas superficies.

Huēra

Kühne 1976, Abb. 115, Tf. 10:1

Steinbau 1, Schicht 2-3

Cuenco 2b (fig. 34:4): Cuenco abierto de perfil troncocónico con ligero engrosamiento en el labio interno.

Cuenco 3 (fig. 34:5): Cuenco muy abierto con labio ligeramente exvasado.

Cuenco 4a (fig. 34:6): Cuenco de perfil hemisférico, ligeras estrías en la superficie externa y labio apuntado. Posiblemente base redonda.

Brak

Mallowan 1947, pl. LXXIV:10

C.H., lowest level (Sargonic)

Cuenco 4b (fig. 34:7): Cuenco de perfil hemisférico, ligeras estrías en la superficie externa y labio recto. Posiblemente base redonda.

Āidla

Mallowan 1946, fig. 9:4

Jidle 4-5 (1800-2300)

Huēra

Kühne 1976, Abb. 154

Kl. Antentempel, Schicht 4

Cuenco 4c (fig. 34:8): Cuenco de perfil hemisférico de labio liso.

Cuenco 4d (fig. 34:9): Cuenco de paredes lisas, posiblemente con la intención original de

realizarlo hemisférico. Deformado en su pared inferior.

Cuenco 4e (fig. 34:10): Cuenco de perfil hemisférico deformado (Paralelos sin deformar).

Amuq	Braidwood-Braidwood 1960, fig. 312:2	<i>Phase I</i>
Kaškašūk	Museo de Alepo, nº KK500	<i>ED (2800-2400)</i>

Cuenco 5 (fig. 34:11): Cuenco de borde exvasado y labio biselado al exterior.

Cuenco 6a (fig. 34:12): Cuenco de labio plano al exterior.

Ḥuēra	Kühne 1976, Abb. 192, Tf. 14:4	<i>Häuser, Tiefgrabung L</i>
-------	--------------------------------	------------------------------

Cuenco 6b (fig. 34:13): Cuenco de labio plano al exterior.

Cuenco 7 (fig. 34:14): Cuenco abierto con perfil en S.

Cuenco 8 (fig. 34:15): Cuenco cerrado con perfil en S. Base plana.

Cuencos pequeños con labio plegado al exterior:

Cuenco 9a (fig. 35:1): Cuenco bajo abierto, con pequeño borde plegado al exterior de forma redondeada.

Cuenco 9b (fig. 35:2): Cuenco tipo cubilete de paredes rectas y pequeño borde plegado.

Ḥuēra	Kühne 1976, Abb. 98, Tf.9:3	<i>Häuser, Höfes C.(DA)</i>
-------	-----------------------------	-----------------------------

Cuenco 9c (fig. 35:3): Cuenco tipo cubilete con borde ligeramente envasado y pequeño labio plegado al exterior.

Cuenco 10a (fig. 35:4): Cuenco hondo de paredes rectas y labio plegado al exterior de forma almendrada.

Cuenco 10b (fig. 35:5): Cuenco hondo con labio plegado al exterior de forma almendrada.

Ḡidla	Mallowan 1946, fig. 9:3	<i>Jidle 4-5</i>
-------	-------------------------	------------------

Ḥuēra	Kühne 1976, Abb. 160, Tf. 11:4	<i>Wallgrabung, Schutt dicht u.O.</i>
-------	--------------------------------	---------------------------------------

Cuenco 10c (fig. 35:6): Cuenco de labio ligeramente envasado y labio plegado al exterior de forma almendrada.

Cuenco 11 (fig. 35:7): Cuenco de labio plegado al exterior de forma vertical, formando una costilla en mitad de la pared externa.

Cuenco 12 (fig. 35:8): Cuenco de labio plegado al exterior de forma horizontal, dejando el borde en repisa recta y una costilla en la mitad de la pared externa.

Ḥuēra	Kühne 1976, Abb. 172, Tf. 12:3	<i>Steinbau I,1 m u.O.</i>
-------	--------------------------------	----------------------------

Rif'at	Matthers <i>et al.</i> 1978, fig. 8:8-10	<i>Lower Level of EBIV</i>
--------	--	----------------------------

Til Barsip	Thureau-Dangin - Dunand 1936, fig. 31:	
------------	--	--

Este tipo de cuenco es una de las formas típicas del Nivel IV y solamente se encuentra en este nivel. Aunque el ejemplo mostrado en la fig. 35:8 tenga el labio ligeramente biselado al interior, los demás ejemplares del mismo tipo poseen un labio con tendencia más horizontal. Suelen ser de pasta común en tonos marrones o rojizos y con un bruñido horizontal en la parte superior del labio y en la pared superior, externa e interna. Sin embargo, se ha hallado también algún ejemplar con engobe crema en la superficie externa. La principal característica de este tipo de cuenco es su técnica de fabricación, ya que se realiza plegando la parte superior de la vasija hacia el exterior hasta la mitad de la panza, con lo que la costilla externa es en realidad el filo de la parte plegada.

En Tell Qara Qūzāq no ha aparecido ninguna vasija completa, pero posiblemente sean similares a las vasijas del Hipogeo de Tell al-Aḥmar, con base en anillo inciso y pie trípode hueco, ya que algunos de los pies de este tipo hallados en nuestro yacimiento poseen las mismas características de pasta que los bordes del Cuenco 12.

Vasija de Suspensión 1 (fig. 35:9): Cuenco globular con ligero perfil en S y asa de suspensión con perforación vertical en la pared superior del cuerpo, bajo el borde.

Ḥuēra

Kühne 1976, Abb. 251, Tf. 18:5

Steinbau 3, Schicht A3

Es un cuenco destinado a ser suspendido. Sólo se ha hallado un fragmento de la vasija, con un asa, pero posiblemente dispusiera de dos o más. Cuencos de suspensión con asas perforadas aparecen ya desde muy antiguo, pudiendo variar en los detalles del borde, la pared o la base. Por ejemplo, son comunes en el período J de Ḥama o en la fase G del Amuq, aunque la mayoría de ellos poseen la base plana. Con el perfil en forma de S, el cuerpo globular y la base redonda, es una copia casi exacta del Cuenco 8 y de la Vasija con Pitorro 1 del Nivel IV.

Vasija con Pitorro 1 (fig. 35:10): Recipiente achatado de boca ancha con perfil en S y pitorro de sección circular en la pared superior del cuerpo, bajo el borde.

Ġidla

Mallowan 1946, fig. 12:8

Jidle 4, Postsargonic

Ḥama

Fugmann 1958, fig. 46:4B610

Période K6

fig. 49:4B963

Période K3

fig. 58:3G849

Période J8

Ḥuēra	Kühne 1976, Abb. 257	<i>Steinbau I, Schicht 2-3</i>
Salankaḥīya	Meijer 1980, fig. 3:C	2400-1900
Ṭāwī	Kampschulte-Orthmann 1984, Tf. 2a:6-7	<i>Grab T3</i>
	Tf. 2b:6-7	<i>Grab T4</i>
	Tf. 27:242-252	<i>Grab T19-22</i>
	Tf. 32:2	<i>Grab T65</i>
	Tf. 33:13-15	<i>Grab T70</i>

Las vasijas chatas con pitorro no aparecen en el Amuq donde, a partir de la Fase J (*vid.* Braidwood- Braidwood 1960, fig. 337:9), comienzan a aparecer las vasijas altas con pitorro. En Hama se encuentran vasijas chatas con pitorro desde el período K6, aunque predominen los ejemplos con las bases planas, y desaparecen en J3 y J2.

Jarras de tamaño pequeño:

Jarra 1 (fig. 36:1): Jarra de cuello estrecho y borde exvasado.

Jarra 2a (fig. 36:2): Jarra de boca ancha, con perfil en S y labio apuntado.

Jarra 2b (fig. 36:3-5): Jarra de boca ancha, con perfil en S.

Jarra 3a (fig. 36:6): Jarra globular de cuello recto y labio engrosado al exterior.

Jarra 3b (fig. 36:7): Jarra de cuello recto y labio engrosado al exterior.

Jarra 4 (fig. 36:8): Jarra de cuello recto con borde ligeramente exvasado y engrosado al exterior.

Jarra 5 (fig. 36:9): Jarra de boca ancha con labio exvasado plegado al exterior con depresión longitudinal.

Ḥadīdī

Dornemann 1992, fig. 4:11

MBIIB

Ḥuēra

Kühne 1976, Abb. 212

Steinbau 3, Schnitt A3

Jarras de tamaño medio:

Jarra 6a (fig. 37:1-2): Jarra globular de cuello estrecho con ligero abultamiento central y borde liso exvasado.

Jarra 6b (fig. 37:3): Jarra globular de cuello estrecho con ligero abultamiento central y borde liso exvasado. Pequeña nervadura bajo el cuello.

Jarra 6c (fig. 37:4): Jarra globular de cuello cerrado con ligero abultamiento central y borde liso exvasado.

Jarra 6d (fig. 38): Jarra globular de cuello estrecho con ligero abultamiento central y borde

exvasado, ligeramente redondeado. Decoración incisa e impresa en pared superior del cuerpo, bajo el cuello, en registros horizontales continuos = banda superior de círculos impresos y banda inferior de trazos oblicuos incisos. Entre ellas, dos registros con escenas con un elemento figurativo repetido. En la escena superior es un cuadrúpedo, posiblemente una gacela, y en la inferior una figura humana alternada con un diseño circular relleno de trazos más o menos convergentes en el centro.

Huëra

Kühne 1976, Abb. 353, Tf. 31:4

Steinbau 1, Absch. A

Abb. 356, Tf. 31:7

Häuser

Tf. 30:5

Nordtempel, Absch.3, Raum 11

Abb. 4 y 7 sólo son un paralelo para los círculos impresos, y Tf. 3:5 para la banda incisa de trazos oblicuos y en zigzag. Paradójicamente, el mejor paralelo hallado para esta vasija es una jarra que se encuentra en el *Museum für Vor- und Frühgeschichte* de Berlín. Desgraciadamente no se conoce el lugar exacto de procedencia, aunque se reconoce como proveniente de la región del valle del Éufrates superior sirio. La jarra presenta la misma forma que nuestra Jarra 6d, de cuerpo globular, cuello estrecho y borde exvasado, con el labio ligeramente diferente. Presenta asimismo una decoración incisa en la parte superior del cuerpo, representando una escena de caza de gacelas. La forma de la vasija y la temática de la representación parecen ser las mismas, aunque la jarra del Museo presenta un estilo más naturalístico. La autora propone para la vasija una cronología de mediados del III milenio, puntualizando el cenit cultural del estilo decorativo en el BAIVA.⁷⁸⁸

Jarra 7a (fig. 39:1-3): Jarra de cuello recto y labio plano al exterior.

Jarra 7b (fig. 39:4-6): Jarra de cuello recto y labio plegado al exterior en horizontal.

Āidla

Mallowan 1946, fig. 10:14

Jidle 5

Jarra 8 (fig. 39:7): Jarra de cuello recto con labio plegado al exterior en horizontal y ligeramente engrosado al interior.

Jarra 9 (fig. 39:8-11): Jarra de cuello cóncavo, con labio plegado al exterior de forma redondeada y surco longitudinal en la superficie interior del labio.

Jarras de tamaño grande:

⁷⁸⁸Böhme 1992.

Jarra 10 (fig. 40:1): Jarra de boca ancha, cuello corto y labio engrosado al interior y exterior, con acanaladura superior longitudinal.

Jarra 11 (fig. 40:2-4): Jarra de boca ancha, cuello corto y labio plegado al exterior en vertical, con depresión longitudinal en su parte externa.

Amuq	Braidwood-Braidwood 1960, fig. 210:14	<i>Phase G</i>
Ḥammām at-Turkumān	Curvers 1988, pl. 114:38-39; 116:57;121:54	<i>Stratum VI:3,1,6</i>
Mari	Lebeau 1990a, pl. V:1-2	<i>Tombeau 300 (fin.DAI)</i>
Ṭāwī	Kampschulte-Orthmann 1984, Tf. 22:132	<i>Grab T19-22</i>

Jarra 12 (fig. 40:5-6): Jarra de cuello corto y borde exvasado con labio colgante apuntado.

Ḥuēra	Kühne 1976, Abb. 234	<i>Steinbau I, Sch. 5 (DA II-IIIa)</i>
-------	----------------------	--

Jarra 13a (fig. 41:1-3): Jarra de boca ancha y borde corto exvasado.

Jarra 13b (fig. 41:4-5): Jarra de boca ancha y borde corto exvasado.

Jarra 14 (fig. 41:6): Jarra de boca ancha, sin cuello y labio engrosado al exterior. Ligera ranura longitudinal en superficie superior del labio.

Jarra 15 (fig. 41:7): Jarra de cuello corto y labio engrosado al exterior.

Base 1 (fig. 42:1): Base redonda.

Base 2 (fig. 42:2): Base ligeramente cóncava.

Base 3a (fig. 42:3): Base anular incisa. En el interior del anillo fondo plano que no llega a tocar el suelo.

Base 3b (fig. 42:4-5): Base anular incisa. En interior del anillo fondo plano.

Base 3c (fig. 42:6): Base anular incisa. En el interior del anillo, fondo redondo sobrepasándolo.

Base 4 (fig. 42:7): Pie en pedestal macizo.

Base 5 (fig. 42:8-11): Pie macizo de vasija trípode.

Rifāt	Matthers 1981, fig. 204:16	<i>Grave 5 (EBIV)</i>
-------	----------------------------	-----------------------

Base 6a (fig. 42:12-14): Pie hueco de vasija trípode.

Ḥadīdī	Dornemann 1979, fig. 17:3	<i>EB IV</i>
Ḥuēra	Kühne 1976, Abb. 361	<i>Kl. Antentempel, Schutt</i>

Mari	Parrot 1956, fig. 107: primera fila, centro-derecha	<i>Niveau d (Temple d'Ishtar)</i>
------	---	-----------------------------------

Base 6b (fig. 42:15): Pie hueco de vasija trípode.

Til Barsip	Thureau-Dangin - Dunand 1936, fig. 31;
------------	--

	pl. XXIV:15-17; XXV:1-8	<i>Hypogeum</i>
Asa 1 (fig. 42:16-17): Asa anular.		
Brak	Mallowan 1947, fig. LXVIII:15	<i>C.H., Sargonic</i>
Čidla	Mallowan 1946, fig. 9:13	<i>Jidle 5</i>
Ḥadīdī	Dornemann 1979, fig. 14:32	<i>1972 Tomb</i>
Ḥama	Fugmann 1958, fig. 98:3B289 fig. 106:5B94	<i>Période J2</i> <i>Période J1</i>
Ḥuēra	Kühne 1976, Abb. 276, Tf. 21:3; Abb. 330; Tf. 21:2	<i>Kl. Antentempel, Schicht 2/3</i> <i>Steinbau 3, Schnitt A3</i> <i>Häuser im Bereich Raum K.C-D</i>
al-Mašrafa	Du Mesnil du Buisson 1935, pl. XLV:70, 22, 214, 92, 336, 104, 19	<i>Tombeau IV</i>
Suwaiḥa	Holland 1976, fig. 13:1 Holland 1977, fig. 4:1,2	<i>Room 4, IVJ</i> <i>Area IV (Ur III)</i>
Til Barsip	Thureau-Dangin - Dunand 1936, fig. 32, la primera de la primera fila; pl. XXVI:1	<i>Hypogeum</i>

Este tipo de asa parece pertenecer a una jarra grande, de cuerpo ancho con tendencia piriforme, cuello y borde estrecho y pequeño, y base plana o redonda. Suele llevar dos asas, una a cada lado de la espalda, y es una forma que perdura durante toda la segunda mitad del III milenio. (*Vid.* Asa 1 del Nivel 3, fig.33:11)

Asa 2 (fig. 42:18): Asa vertical de sección plana.

Asa 3 (fig. 42:19): Asa horizontal de sección circular.

Amuq	Braidwood-Braidwood 1960, fig. 315:1; fig. 336:12	<i>Phase I</i> <i>Phase J</i>
Ḥuēra	Kühne 1976, Abb. 277, Tf. 21:4; Abb. 278, Tf. 21:5; Tf. 21:6	<i>Kl. Antent., Raum 17, Sch.4</i> <i>Häuser, Tiefgrabung 1</i> <i>Steinbau 1</i>

Asa 4 (fig. 42:20): Asa recta de sección circular.

Cerámica Metálica:

Antes de comenzar a exponer las características de este tipo de cerámica, debemos

clarificar algunas cuestiones de nomenclatura. Como hemos visto hasta ahora, la casi totalidad del material cerámico de Tell Qara Qūzāq entraba dentro de la categoría de la Cerámica Común, con las únicas alteraciones debidas al tipo de decoración y la principal subdivisión basada en la funcionalidad, doméstica o de almacenamiento. La cerámica fina o de lujo es casi inexistente.⁷⁸⁹ Sin embargo, precisamente la cerámica fina, dentro de la denominación específica de 'Cerámica Metálica',⁷⁹⁰ es uno de los principales identificadores del horizonte cerámico del Nivel IV.

Sin embargo, aunque utilicemos este nombre genérico, lo que llamamos Cerámica Metálica en Tell Qara Qūzāq no es un conjunto totalmente homogéneo, ni se corresponde fielmente con la *Metallic Ware* típica del Hābūr. Nos hallamos de lleno en el mundo de las Metálicas del Éufrates, con tipos que intentan imitar, con mayor o menos éxito, a sus predecesoras del Noreste de Siria. A pesar de la división de tipos que vamos a exponer, todo este conjunto en Qara Qūzāq presenta una calidad de pasta, una técnica de fabricación y una tipología formal que lo caracterizan y diferencian claramente del resto de material cerámico.

. *Tipo 1* (fig. 43:1-21)

Son en su totalidad vasos fabricados a torno. La pasta suele ser dura y cocida a altas temperaturas, aunque no es totalmente compacta. Su aspecto es algo grumoso y poroso, y posee un ligero sonido metálico. El desgrasante es muy fino, pero apreciable a simple vista, y generalmente compuesto de cal y mica. El tratamiento de superficie suele limitarse a un ligero alisado a mano en la parte inferior externa del vaso y en el borde, dejando las paredes superiores y el interior sin tratar. De vez en cuando aparecen los rastros del raspado con el que se extrajo la arcilla sobrante de la base y de la pared inferior externa. En ocasiones, la extracción del exceso de arcilla se realiza de forma precipitada, dejando la pared de la base demasiado fina, por lo que aparecen grietas. El tacto de la superficie se mantiene rugoso.

Los colores de la pastas se alternan, de forma gradual, entre el rojo y el gris en la

⁷⁸⁹Con excepción, en el Nivel III-1, de la Cerámica Gris, de la cual ya hemos hecho mención.

⁷⁹⁰*Metallic ware* en inglés, *metallische Ware* en alemán, *céramique métallique* en francés, *cerámica metallica* en italiano (M. Yon, *Dictionnaire illustré multilingue de la céramique du Proche Orient ancien*, Lyon 1981, p. 154). Parece consecuente y clarificador traducir el término en castellano como 'cerámica metálica'. Para otra designación en castellano, cf. Córdoba 1988, 168.

misma vasija. En general la pasta es gris oscura, tirando a negra, en la parte inferior del vaso, la más gruesa. Hacia la mitad de la pared, el negro se va concentrando más en el núcleo y las superficies externas comienzan a quedar rojas. La parte superior del vaso, donde se afina y se apunta, queda completamente roja. Varía la extensión del color rojo, más arriba o más abajo, según la vasija. Otros ejemplos, sin embargo, mantienen una misma coloración en todo el vaso, todo de color rojizo o todo gris oscuro. La mayoría suelen presentar una banda oscura (de 1 a 1'5 cm. de ancho) en la superficie externa del borde y a veces un poco en la interna. Es muy superficial y no penetra en el interior de la pasta, que, ya en esa posición del borde, suele ser completamente roja. Parece realizada por medio de una ligera aplicación de carbón,⁷⁹¹ o directamente en el proceso de cocción en un juego alternado de oxidación-reducción. Solo en uno de los ejemplos la banda es blanca.

Todos los ejemplares que pertenecen a este tipo se ciñen a una sola tipología de vasija, los vasos o cubiletes para beber, es decir, el Cuenco 1 y la Base 1 de Cerámica Metálica (fig. 43). Son vasos de paredes rectas e inclinadas al exterior, bastante finas. En ninguno de los ejemplares hallados el labio tiene reborde, sino que terminan de forma apuntada. Las paredes suelen tener bastante remarcadas las estrías del torno, tanto en el interior como en el exterior. A medida que se acercan a la base van cambiando suavemente de dirección hacia el interior y se van engrosando. La base suele ser pequeña, plana o redondeada, y bastante más gruesa que las paredes.

Es un producto realizado exclusivamente para una función, los vasos para beber, adaptándose a la mano por su tamaño, y al acto de beber por sus paredes ligeramente abiertas.

Es el tipo de Cerámica Metálica más abundante en Tell Qara Qūzāq durante el Nivel IV. Es significativo el hecho de que, en el Nivel III, desaparezcan totalmente los cubiletes de Cerámica Metálica, siendo sustituidos por los cuencos 5, 6 y 7 de Cerámica Común (figs. 24 y 28), para la misma función. Sobre todo el Cubilete con paredes acanaladas (fig. 28:6-13) es el que parece más idóneo para suplirlo, no solamente por su adecuación como vasija para beber, sino también porque las estrías del torno que se insinuaban en los Cubiletes de Cerámica Metálica se han convertido en verdaderas acanaladuras marcadas a propósito.

⁷⁹¹De forma similar a la cerámica de época romana que suele denominarse 'de borde ahumado'.

Cuenco 1a (fig. 43:1): Cuenco de paredes rectas inclinadas al exterior y base redonda.
 Cuenco 1b (fig. 43:2): Cuenco de paredes rectas inclinadas al exterior y base casi plana.
 Cuenco 1c (fig. 43:3): Cuenco de paredes rectas inclinadas al exterior y base redondeada.
 Ligeras ranuras horizontales.
 Cuenco 1d (fig. 43:4-7): Bordos de cuenco de paredes rectas inclinadas al exterior.
 Base 1a (fig. 43:8): Base ligeramente cóncava.
 Base 1b (fig. 43:9-16): Base plana.
 Base 1c (fig. 43:17-21): Base redonda.

Ĝidla	Mallowan 1946, fig. 9:6	<i>Jidle 5, Sargonic</i>
Ĥuēra	Kühne 1976, Abb. 14, Tf. 3:6 Abb. 18 Abb. 45	<i>Nordtempel, Abschnitt 1</i> <i>Steinbau 3, Schnitt A3</i> <i>Steinbau 3, Schnitt F</i>
Mal'abīya	Lebeau 1987b, pl. X:3	<i>Chantier C, niveau C3</i>
Mari	Lebeau 1990a, pl. I:7	<i>Tombeau 300 (fin.DAI)</i>

. *Tipo 2* (fig. 44:1-8)

Es una cerámica de pasta fina, depurada, bastante densa, cocida a altas temperaturas y con desgrasante muy fino de cal y mica. Posee el característico sonido metálico y unas paredes muy finas. La coloración se mantiene casi siempre dentro de dos gamas, la del beige, parecido al color del ante, y la del marrón de tono violáceo o grisáceo. Suele mantenerse homogéneo a lo largo de toda la vasija, aunque a veces pueda cambiar de tono en la zona del pie. El tratamiento de la superficie está bastante cuidado. En primer lugar, sufre un fino alisado en toda la superficie y posteriormente se bruñe. El bruñido aparece en finas líneas horizontales en espiral, más o menos separadas según el ejemplar, pero que se suelen concentrar en cuello y borde. Se han hallado algunos fragmentos de pared con la superficie externa surcada de acanaladuras, pero no está claro si pertenecen a éste o al Tipo 6.

Es el segundo conjunto de mayor porcentaje en Cerámica Metálica en Tell Qara Qūzāq. Su tipología formal se reduce a jarras de pequeño tamaño (Jarra 1 y 2 de Cerámica Metálica), con cuerpo globular, paredes muy finas y base en forma de pie en pedestal (Bases 2 y 3 de Cerámica Metálica), aunque es posible que a este tipo pertenezcan también la base anular

incisa y el pie macizo de trípode (fig. 44:4; Base 2 de Cerámica Metálica). Las características de la pasta, el color y la forma son muy similares al tipo 6 de Cerámica Metálica.

Jarra 1 (fig. 44:1): Jarra de borde recto y labio exvasado plano, ligeramente apuntado.

Huēra	Kühne 1976, Abb. 43	<i>Steinbau 1, Schutt dicht u.H.O.</i>
	Abb. 46	<i>Kl. Antentempel, Schicht 4</i>
	Abb. 50, Tf. 5:3	<i>Steinbau 1, Tiefgrabung</i>
	Abb. 51	<i>Kl. Antent., Schutt über den R.2-3</i>
Mal'abīya	Lebeau 1987b, pl. X:12	<i>Chantier C, niveau C3</i>
Rif'at	Seton Williams 1961, pl. XL:12	<i>Burial 5, L.IV (1900-2500)</i>

Jarra 2 (fig. 44:2): Jarra de cuello ligeramente acampanado y labio redondeado exvasado.

Huēra	Kühne 1976, Abb. 90 (solo labio)	<i>Kl. Antentempel, Schicht 2/3</i>
Mari	Lebeau 1985, pl. VIII:10	<i>Couche 4, Chantier B</i>
Quwaiq	Matthers 1981, fig. 208:29	<i>Kiln Dump at Tell Kadrich</i>

Jarra 3 (fig. 44:3): Jarra de cuello cóncavo y labio plegado al exterior de forma redondeada.

Base 2 (fig. 44:4): Pie macizo de vasija trípode.

Base 3a (fig. 44:5): Base en pedestal con labio liso.

Base 3b (fig. 44:6-8): Base en pedestal con labio plegado al exterior.

. Tipo 3 (fig. 44:9)

De este, así como de los dos tipos siguientes, sólo se ha hallado un ejemplar. Son categorías aisladas y probablemente productos de importación de lujo, mucho más parecidas a las verdaderas Cerámicas Metálicas del Noreste.

Para el Tipo 3 sólo tenemos la Jarra 4 de Cerámica Metálica. Su pasta es densa, dura y compacta, sin desgrasante visible. De paredes finas, ligeras y con sonido metálico. La pasta es de color gris, la capa superficial interna y externa (1 o 2 mm., según zonas, y más gruesa en la base) naranja, y la superficie externa gris oscura, por lo que queda un efecto de *sandwich*. Cada color es fuerte y nítido, sin gradaciones. Se detectan ligeras líneas bruñidas en el cuello y en el borde, y en la superficie externa del resto del cuerpo, minúsculas marcas horizontales de arrastre de partículas durante el alisado. En la superficie interna resaltan algunas marcas del torneado.

Jarra 4 (fig. 44:9) Jarra globular de tamaño pequeño, con cuello recto y labio exvasado plano.

Base redonda.

Brak	Mallowan 1947, pl. XXXIX:4 pl. LXXI:14 pl. LXXI:15 pl. LXXI:16 pl. LXVII:9 Oates, D. 1982a, fig. 1:4	<i>Kitchen Sargonic house (2300-2200)</i> <i>C.H.II, Room 4 (Sargonic)</i> <i>Grave in E.R. (Early Sargonic)</i> <i>E.R., Sargonic Level</i> <i>E.R. Disturbed Sargonic Grave</i> <i>Site ST, Agade context</i>
Hadidi	Dornemann 1979, fig. 15:5	<i>Early EBIV</i>
Huēra	Kühne 1976, Abb. 32, Tf. 4:5	<i>Kl. Antentempel, Schicht 2/3</i>
Mari	Parrot 1956, fig. 100:58 (lam.LXX)	<i>Debut IIIe mill.</i>

Sin embargo, la mayoría de estos ejemplos poseen pastas negras o gris oscuro, y el grosor de las paredes es mayor.

. *Tipo 4* (fig. 44:10)

El tipo 4 es una base redonda (Base 4 de Cerámica Metálica) de una jarrita de forma similar a la del tipo 3, con el mismo tipo de pasta, pero con la pared mucho más fina y de color completamente negro. Tiene un marcado bruñido en espiral que comienza desde el punto central de la base, en la superficie externa.

Base 4 (fig. 44:10): Base redonda.

Parece pertenecer a la misma forma que la Jarra 4 de Cerámica Metálica.

. *Tipo 5* (fig. 44:11)

Pasta compacta, dura, densa, con desgrasante no visible y de cocción alta. La pasta es gris homogénea y la capa superficial externa, de menos de 1 mm., es de color rojo con tonos marrones. La superficie interna está bien alisada y la externa presenta un profundo alisado que ha dejado ligeras ranuras horizontales del arrastre de partículas, así como bandas bruñidas en espiral bastante separadas. Tiene una gran semejanza con el Tipo 3. El único ejemplar perteneciente a este tipo es la Jarra 5 de Cerámica Metálica.

Jarra 5 (fig. 44:11): Jarra globular con borde vertical y liso con pequeño collarín bajo el labio.

. *Tipo 6* (fig. 44:12-15)

Las características técnicas y formales de este grupo son idénticas a las del Tipo 2, pero lo diferenciamos en un subtipo debido a su decoración de bandas pintadas de color rojo, que

lo convierte en una clase de cerámica muy representativa y fácilmente reconocible, que suele denominarse *Red-Banded Jars, Early or Eggschell Khabur Ware*,⁷⁹² o *Metallische Ware mit Streifenbemalung*,⁷⁹³ característica de la zona del Éufrates.

Por ahora solo hemos hallado para este tipo la Jarra 6 de Cerámica Metálica, aunque es posible que algunas de las bases del Tipo 2 pertenezcan a jarras pintadas.

Jarra 6a (fig. 44:12): Jarra de cuello recto y labio exvasado plano ligeramente apuntado. Banda pintada roja en superficie exterior del cuello y surcos horizontales en el arranque de la espalda.

Jarra 6b (fig. 44:13): Jarra de cuello recto y labio exvasado plano ligeramente apuntado. Banda pintada roja en superficie exterior del cuello.

Decoración 1a (fig. 44:14): Fragmento de pared con dos líneas finas paralelas pintadas en rojo.

Decoración 1b (fig. 44:15): Fragmento de pared con una banda pintada en rojo.

Al-Qatar	Sagona 1986, fig. 3:11	<i>Tomb 1 (EBIV)</i>
Ġidla	Mallowan 1946, fig. 11:9, p.152	<i>Levels 4-5, Sargonic</i>
Ḥadīdī	Dornemann 1979, fig. 13:1-5, 11-17, 20-21, 26	<i>1972 tomb (EBIV)</i>
Ḥammām at-Turkumān	Thissen 1989, fig. 4:31	<i>EBIII City Wall Debris</i>
Ḥuēra	Kühne 1976, Abb. 88, Tf. 8:2 Abb. 89, Tf.8:5	<i>Kl. Antentempel, Schicht 2/3 Steinbau 1, Schutt</i>
Mari	Parrot 1956, fig. 107:1548-1549	<i>Niveau d (Temple d'Ishtar)</i>
Ṭāwī	Kampschulte-Orthmann 1984, Tf.1a:4,5,8 Tf. 1b:3 Tf. 3:11; 4:24 Tf. 10:91-95 Tf. 16:11 Tf. 17:14 Tf. 33:10-12 Tf. 34:11	<i>Grab T1 Grab T2 Grab T5 Grab T6 Grab T21 Grab T22 Grab T70 Grab T71</i>
Til Barsip	Thureau-Dangin - Dunand 1936,	

⁷⁹²Prag 1970, 79 y 81.

⁷⁹³Kühne 1976, 67.

Cerámica con Desgrasante Vegetal:

Aparte de fragmentos informes poco identificables, la única forma que hemos hallado de este tipo de cerámica es un fragmento de borde de una gran jarra de almacenamiento, con un grosor de pared de unos 16 mm. y una concentración muy alta de desgrasante vegetal. Tal concentración de carbono en una pared tan gruesa ha impedido la oxidación de gran parte del núcleo, por lo que el corte del fragmento muestra una gradación de color: ancho núcleo negro, paredes exteriores marrón claro y capa superficial externa negra. La superficie externa está solamente alisada, pero tiene un bruñido irregular en la superficie interna de borde y cuello. Una vasija de similares características hallada en Ḥammām at-Turkumān es denominada por Thissen *Chaff Faced Storage Vessel*.

Jarra 1 (fig.45:1): Gran jarra de almacén de boca ancha y borde exvasado con labio externo vertical.

Ḥammām at-Turkumān

Thissen 1989, fig.4:21,22

EBIII

Cerámica de Cocina:

En este nivel hemos encontrado al menos tres tipos de Cerámica de Cocina, todas hechas a mano.

. Tipo 1

El primer tipo, al que pertenece la tipología de grandes ollas con borde liso exvasado (Olla 1) y la olla pequeña (Olla 2), poseen la pasta grosera típica de esta clase de recipientes para colocar en el fuego, pero bastante dura y compacta, difícil de desmenuzar. El color es de un marrón homogéneo, aunque aparezcan rastros de quemado en el exterior. La superficie, en el exterior y en el interior del cuello, está alisada, aunque de forma más cuidadosa justo en el extremo superior del labio. Este proceso suele provocar una ligerísima ranura y una zona más brillante, pero no llega a ser bruñido.

El desgrasante es grueso en densidad media o baja, y está compuesto de una mezcla de tipo arenoso, de gránulos angulosos y colores negro y gris. El cuarzo y la cal sólo aparecen de forma aislada. En ocasiones pueden aparecer diminutos fragmentos de concha.

La Olla 2 es de características similares a la anterior, aunque de peor factura.

Olla 1 (fig. 45:2-3): Olla de tamaño grande con borde liso exvasado.

Olla 2 (fig. 45:4): Olla pequeña con borde liso exvasado.

. *Tipo 2*

El segundo tipo, al que pertenece la Olla 3, tiene la pasta grosera y granulosa común a las Cerámicas de Cocina, pero bastante compacta y densa, de color marrón rojizo homogéneo, aunque más claro en el núcleo. La superficie externa e interna está alisada y densamente bruñida a mano, más o menos horizontalmente, y el desgrasante, de tamaño medio y en densidad alta, se compone en su mayoría del blanco de tipo calcáreo.

Olla 3 (fig. 45:5): Olla cerrada de borde recto liso.

. *Tipo 3*

Por último, la Olla 4 del Nivel IV, con Asa Triangular en el Borde, posee una pasta grosera, desmenuzable y poco compacta, con desgrasante grueso del tipo arenoso con abundantes partículas de cuarzo. Suelen ser de color marrón oscuro y rojizo, muy a menudo ennegrecido por la acción del fuego. Muestra un bruñido denso a mano, en trazos horizontales e irregulares, en la superficie externa y en la superior interna del borde.

Olla 4 (fig. 45:6): Olla globular de borde exvasado redondeado y asa de presión triangular adosada horizontalmente al borde.

Amuq	Braidwood-Braidwood 1960, fig. 309:3	<i>Phase I</i>
Āidla	Mallowan 1946, fig. 12:21,27	<i>Jidle 6 (Early Dynastic)</i>
Ĥuēra	Kühne 1976, Abb. 389 Abb. 395	<i>Steinbau 3, Schnitt Ao</i> <i>Steinbau 3, Schnitt B1</i>
Quwaiq	Mellaart 1981, fig. 162:914-915, 917, 920	<i>Phase H</i>

Esta división en tres tipos de pasta para la Cerámica de Cocina es totalmente provisional, ya que, debido a la facilidad con que se descompone y a su funcionalidad específica, aparece en poca cantidad y en muy escasas ocasiones con la forma completa.

Además, en los casos en los que sólo aparece un fragmento de borde, puede existir la posibilidad de que, originariamente, tuviera un asa adosada. Este podría ser el caso de la Olla 3, que posee características comunes con la Olla 4, y por tanto debería contemplarse con un interrogante.

4.4.3. La cerámica del Nivel V

En el nivel V la Cerámica Común sigue siendo el conjunto más abundante. Las otras dos clases más representadas presentan decoración, la Cerámica de Engobe Reservado y la Cerámica Pintada. Solo se encuentran escasos ejemplares de Cerámica de Cocina y Cerámica con Desgrasante Vegetal.

En el ajuar de las dos tumbas del L-12 no se encuentran estas dos últimas clases, que tendrían una funcionalidad más cotidiana. En cambio, aparece un tipo característico del período pero no hallado aún en el estrato de derrumbe, la Cerámica Densa Verdosa. El conjunto de la tumba L-12W lo componen 12 vasijas cerámicas, siete de las cuales han podido reconstruirse para conseguir la forma completa. Excepto tres ejemplos en Cerámica Pintada y una vasija en Engobe Reservado, el resto del conjunto pertenece a la clase de la Cerámica Común. La tumba del L-12E contiene once vasijas que han podido reconstruirse en su totalidad; de ellas seis son de Cerámica Común, una de Cerámica Densa Verdosa y cuatro de Cerámica de Engobe Reservado.

También se encuentran bastantes casos de vasijas con aspecto ladeado y asimétrico. Estos fallos se detectan en la jarra en pedestal y las vasijas pintadas del conjunto del L-12W, y en seis de las ocho jarras y uno de los tres cuencos del L-12E. Es posible que se buscara a propósito las vasijas con errores de fabricación para colocarlas en las tumbas,⁷⁹⁴ pero también es cierto que es precisamente en los enterramientos donde se suelen encontrar enteras, siendo difícil identificar estos fallos cuando solo se localizan fragmentos.

El estado fragmentario de algunas de las vasijas del L-12W está relacionado con una incursión furtiva que se perpetró en el curso de la campaña de 1992. Sabemos que este acto

⁷⁹⁴Cf. Kampschulte - Orthmann 1984, Tf.29b,31,32d; Schwartz 1987b, 241.

hizo menguar considerablemente el número de cuentas de collar (ya que se pudo detectar su presencia entre los adornos de la población infantil local), pero no podemos apreciar en que medida afectó al número de cerámicas. Sin embargo, tras el hurto, se encontraron las vasijas rotas pero en su sitio, como el caso de la jarra pintada de la fig.50:2. Con esta puntualización, en la figura 19 se presenta la situación general del contenido de las tumbas, y en la figura 53 el esquema de la distribución de las vasijas cerámicas en el interior de cada cámara. En el Apéndice II se incluye un breve estudio sobre el carácter del ajuar, especialmente cerámico, de ambos enterramientos.

Cerámica Común:

Esta clase de cerámica sigue siendo la más representada también en este nivel, aunque ha sufrido un cambio en las características físicas. La arcilla toma una gama de colores más tostados, marrones o anaranjados, siendo muy escasa la aparición del rojo ladrillo o del beige blanquecino. La pasta es muy densa y limpia, aunque aparezcan de vez en cuando fisuras debidas a un mal amasado, sobre todo en las jarras de gran tamaño. En general, aunque no siempre, son mucho más blandas, posiblemente a causa de una temperatura de cocción más baja. Debe notarse, sin embargo, que hay cierto número de vasijas, sobre todo cuencos de pequeño tamaño, que presentan una coloración beige ligeramente verdosa, y la dureza de la arcilla es mayor. El desgrasante es poco detectable, casi siempre minúsculas inclusiones blancas y doradas, a veces negras. La abundante mezcla arenosa que contenían las pastas de las cerámicas de los niveles superiores ya no se encuentra. La mayoría parecen hechas a torno lento o a mano.

Han desaparecido ya totalmente los engobes blanquecinos. En algunas ocasiones la superficie muestra una ligera capa de engobe color crema, siempre más claro que la pasta, pero el tratamiento más común de la superficie es un simple alisado o suavizado con la arcilla húmeda. Las vasijas de pequeño tamaño suelen tener un tacto suave, y en ocasiones, un bruñido ligero en la superficie externa.

Cuenco 1: Cuenco abierto de paredes y labio liso. En el derrumbe del L-12 (fig. 46:1-2).

Cuenco 2: Cuenco abierto con el labio plegado al exterior y aplastado. En el derrumbe del L-12 (fig. 46:3).

Cuenco 3: Cuenco abierto con carena alta en arista y pared superior recta con labio biselado al interior. En el derrumbe del L-12E (fig.48:6).

Hayaz Hüyük Thissen 1985, fig.4:25 *Square FF, level 3*

Quwaiq Mellaart 1981, fig.146:765,768 *Phase F (EB I)*

Cuenco 4a: Cuenco de paredes abiertas, labio apuntado exvasado, ligera carena baja y ligera base plana, casi redonda. En la tumba L-12W (fig.49:1). Ejemplares similares pero a los que les falta la parte inferior, en la fig.49:2 (L-12W) y en la fig.48:1 (derrumbe del L-12E).

Chagar Bazar Mallowan 1936, fig.10:11 *Grave 60, level 4*

Ḥadīdī Dornemann 1988, fig.6:33,34 *RII, Stratum 2, level 1 (EBII)*

Hassek Hüyük Hoh 1981, Abb.8:8 *R17AC, 8,10m. (FBZ I)*

Kurban Hüyük Algaze ed.1990, fig.101:B *C01, phase 8, period VA*

Qal'at al-Maḏīq Collon *et al.*1975, pl.LIII:7 *Tombe 1 carré A3*

Cuenco 4b: Cuenco de paredes abiertas y rectas, labio redondeado ligeramente exvasado y carena baja. De mayor diámetro que el cuenco 4a. En la tumba L-12W (fig.49:3).

Cuenco 5: Cuenco abierto de paredes con perfil de tipo cima recta pero con pequeño labio plegado al exterior de forma redondeada. En el derrumbe del L-12 (fig. 46:4) con base en anillo incipiente, y en el derrumbe del L-12W (fig.48:2) con pequeña base de disco.

Amuq Braidwood-Braidwood 1960,
figs. 269:9-10; 271:2 *Phase H*

Kurban Hüyük Algaze ed.1990, pl.43:1 *C01, Period V*

Ḥuēra Kühne 1976, Abb.106 *Steinbau I, Abschicht 3*

Noṣuntepe Hauptmann 1982, Tf.41:1 *K19b/d, Raum T, Schicht XXVI (FBZI)*

Tf.42:6 *K19b/d, Gruben (FBZI)*

Los ejemplos del Amuq tienen el labio liso, pero el resto del perfil es idéntico. Además, como nuestro Cuenco 5, son en *Plain Simple Ware*, no en *Greenish*.

Cuenco 6: Cuenco abierto bajo, con borde plegado al exterior de forma redondeada y base plana. En la tumba del L-12E (fig.51:3).

Hassek Hüyük Hoh 1981, Abb.11:1-4 *FBZ I - FBZ III*

Hayaz Hüyük Thissen 1985, fig.3:26-27 *Level 6 (Late Chalcolithic)*

Kurban Hüyük Algaze ed.1990, pl.44:P *C01, Period V*

Cuenco 7: Cuenco ligeramente cerrado (el diámetro del borde es escasamente menor que su diámetro máximo), de paredes lisas y labio redondeado. En la tumba L-12W (fig.49:4).

Cuenco 8: Cuenco cerrado con perfil en S, borde liso exvasado y apuntado, y base redonda. En la tumba L-12W (fig.49:5) y en la tumba L-12E (fig.51:2), con marca de alfarero y base con tendencia más plana.

Arslantepe	Frangipane - Palmieri eds. 1983, fig.20:3	<i>Period VI B2</i>
Ḥadīdī	Dornemann 1988, fig.4:37	<i>RII, Stratum 1, level 4A (EBI)</i>
	fig.5:10-11	<i>RII, Stratum 1, level 4B (EBI)</i>
	fig.5:37	<i>RII, Stratum 1, level 4D (EBI)</i>
	fig.6:30-32	<i>RII, Stratum 2, level 1 (EBII)</i>
Suwaiḥa	Holland 1976, fig.4:15	<i>IIA, Phase B</i>
	fig.5:7, 33	<i>IIA, Phases E, F</i>

Cuenco 9: Cuenco cerrado con borde envasado y pequeño labio plegado al exterior. En el derrumbe del L-12 (fig.48:4) y del L-12E (fig.48:3,5).

Değirmentepe	Duru 1979, pl.26:8	<i>Level IV (1° 1/2 EBA)</i>
Ḥammām at-Turkumān	Curvers 1988, pl.115:46	<i>AG17, Stratum 3, Period VI East</i>
Ḥuēra	Kühne 1976, Abb.197, Tf.14:6	<i>Steinbau I, Abschicht A, Schicht 4</i>
Kurban Hüyük	Algaze ed.1990, pl.44:Q,S	<i>C01, Period V</i>
	fig.100:B, fig.101:C	<i>C01, Period VA</i>
Norşuntepe	Hauptmann 1982, Tf.42:4	<i>K19b/d, Schicht XXVI (FBZI)</i>

Jarras de tamaño pequeño y medio:

Jarra 1: Jarra de cuello estrecho y borde liso acampanado. En el derrumbe del L-12 (fig. 46:7).

Jarra 2: Jarrita con cuerpo globular, cuello corto recto y labio exvasado ligeramente apuntado. En el derrumbe del L-12 (fig. 48:7).

Jarra 3a: Jarra de cuello recto y labio exvasado redondeado. En el derrumbe del L-12 (fig. 46:8).

Jarra 3b: Jarra de cuerpo globular, cuello corto abierto y borde plegado al exterior de forma redondeada. Base en anillo inciso. En la tumba del L-12E (fig.51:7), y en el derrumbe del L-12 (fig. 46:9), solo borde.

Ṭāwī	Kampschulte - Orthmann 1984, Tf.29b:6	<i>Grab T26</i>
------	---------------------------------------	-----------------

Jarra 4a: Jarra de boca ancha con perfil en S y borde exvasado liso y afinado. En el derrumbe

del L-12 (figs. 46:12 y 48:8).

Ḥammām et-Turkumān	Curvers 1988, pl.112:20	<i>AG16, Stratum 3, Period VI East</i>
Ḥadīdī	Dornemann 1988, fig. 7:5	<i>RII, Stratum 2, Level 1(EBII)</i>
Ḥuēra	Kühne 1976, Abb.203	<i>Steinbau 3, Schnitt A3</i>
Qal'at al-Maḍīq	Collon <i>et al.</i> 1975, pl.LIII:2	<i>Tombe 1 carré A3</i>
Ṭāwī	Kampschulte - Orthmann 1984, Tf.29a:2	<i>Grab T24</i>

Jarra 4b: Jarra de boca ancha con perfil en S, borde liso exvasado, con el labio ligeramente engrosado, y base redonda. En la tumba del L-12W (fig.49:6).

Hassek Hüyük	Hoh 1984, Abb.12:7	<i>S19BD, Grab 8 (FBZ)</i>
--------------	--------------------	----------------------------

Jarra 5: Jarra de cuerpo achatado, borde corto exvasado, con labio ligeramente engrosado, y base cóncava. En la tumba del L-12E (fig.51:4).

Amuq	Braidwood - Braidwood 1960, fig.203:12	<i>Phase G</i>
------	--	----------------

Qal'at al-Maḍīq	Collon <i>et al.</i> 1975, pl.LVIII:6	<i>Tombe 2 carré A3</i>
-----------------	---------------------------------------	-------------------------

Jarra 6a: Jarra de cuerpo globular, borde corto exvasado, con labio ligeramente engrosado, y base ligeramente cóncava. En la tumba del L-12E (fig.51:5).

Jarra 6b: Jarra de cuerpo globular, borde corto exvasado, con labio ligeramente engrosado, y base en anillo inciso. En la tumba del L-12E (fig.51:6). En el derrumbe del L-12 (fig. 46:13) con labio más redondeado, solo borde.

Aḥmar	Jamieson 1990, fig.30:8	<i>Area A, Stratum D</i>
-------	-------------------------	--------------------------

Kurban Hüyük	Algaze ed.1990, pl.49:C	<i>CO1, Period V</i>
--------------	-------------------------	----------------------

Jarra 7a: Jarra de boca ancha, cuello corto recto, ligeramente abierto, y labio engrosado al exterior de forma triangular. En el derrumbe del L-12 (fig. 46:10-11).

Jarra 7b: Jarra de boca ancha, cuello corto recto, ligeramente abierto, y labio engrosado al exterior de forma redondeada. En el derrumbe del L-12 (fig.48:9).

Ḥadīdī	Dornemann 1988, fig.7:11	<i>RII, Stratum 2, level 1 (EBII)</i>
--------	--------------------------	---------------------------------------

Qal'at al-Maḍīq	Collon <i>et al.</i> 1975, pl.LVIII:1	<i>Tombe 2 carré A3</i>
-----------------	---------------------------------------	-------------------------

Suwaiḥa	Holland 1976, fig.4:30	<i>IIA, Phase C</i>
---------	------------------------	---------------------

Jarras de tamaño grande:

Jarra 8: Gran jarra de almacén de cuello estrecho y borde liso exvasado, de labio redondeado. En el derrumbe del L-12 (fig. 47:1).

Cuenco 1: Cuenco abierto de paredes lisas con perfil en cima recta y base en anillo incipiente. En la tumba L-12E (fig.51:1).

Amuq	Braidwood - Braidwood 1960, fig.269:9-10, fig.271:2	<i>Phase H</i>
Chagar Bazar	Mallowan 1936, fig.10:16-17	<i>Grave 67, level 5</i>
Değirmentepe	Duru 1979, pl.26:3	<i>Level II (1º 1/2 EBA)</i>
Han Ibrahim Şah	Ertem ed. 1982, pl.58:376	<i>EBA I</i>
Hassek Hüyük	Hoh 1981, Abb.9:10-12 Hoh 1984, Abb.10:11-12	<i>S18D, Sammelfund, FBZ IIII</i> <i>T19AC, FBZ</i>
Hayaz Hüyük	Thissen 1985, fig.5:15-18	<i>Squares FF, FG, level 3</i>
Kurban Hüyük	Algaze ed.1990, fig.99:A fig.100:C, fig.102:A-B, fig.103:A pl.43:J,K,N,O	<i>C01, Period VA-B</i> <i>C01, Period VA</i> <i>C01, Period V</i>
Norşuntepe	Hauptmann 1982, Tf.42:7 Tf.42:8	<i>K19b/d, Gruben, FBZ I</i> <i>L19a, Raum T, FBZ I</i>
Qal'at al-Mađiq	Collon <i>et al.</i> 1975, pl.XLVII:13 pl.LVIII:2-5 pl.LXIII:2,7-8	<i>Tombe carré A2</i> <i>Tombe 2 carré A3</i> <i>Tombe 3 carré A3</i>

Cerámica de Engobe Reservado:

Por el momento su aparición es aún escasa, y siempre aparece en jarras. Las formas de las jarras y el aspecto de la pasta son similares a los de las cerámicas comunes, y lo que la caracteriza es el tipo de decoración. La decoración se realiza arrastrando los dedos o algún instrumento sobre el engobe aún húmedo con objeto de extraerlo y dejar a la vista el color de la arcilla de debajo, generalmente más oscura que el engobe. Las bandas oscuras, es decir, sin engobe, son las que crean el efecto decorativo. Hemos distinguido dos tipos generales de cerámicas con esta decoración en el nivel V:

. Tipo 1: Engobe reservado en bandas verticales u oblicuas

Aparece en el derrumbe del L-12 y, aparte de algunos fragmentos informes, la única forma claramente perteneciente a esta categoría es la Jarra 1, de la que sólo se conserva el

Jarra 3: Jarra de boca ancha con cuerpo globular y borde exvasado, con labio ligeramente apuntado al exterior. Pie en pedestal de borde liso y recto. Decoración en bandas horizontales reservadas de engobe en todo el cuerpo, excepto en la zona del diámetro máximo donde se detectan dos o tres bandas cortas verticales. El pie, pegado a posteriori al cuerpo de la vasija, ha quedado descentrado. En la tumba del L-12W (fig.50:1).

Kara Hassan	Woolley 1914, pl.XIX:b3	<i>Tomb</i>
Karkamiš	Woolley - Barnett 1952, pl.58:c2 pl.57:c7, pl.59:c1	<i>Acropolis, KCG.13.</i> <i>Acropolis, cist graves</i> ⁷⁹⁵

Para formas similares, cf.:

Amuq	Braidwood - Braidwood 1960, fig.222	<i>Phase G</i>
Hassek Hüyük	Hoh 1981, Abb.14:8	<i>S18D, Sammelfund (FBZI/III)</i>
Lailān	Schwartz 1988, fig.37:3, 38:2	<i>Period IIIc, Stratum 19, pit 2</i>
Til Barsip	Thureau-Dangin - Dunand 1936 fig.29, pl.XXIII:15, pl.XXIV:1-5	<i>Hypogeum</i>
Ṭāwī	Kampschulte - Orthmann 1984, Tf.32b:1	<i>Grab T66</i>

Olla 1: Olla globular de boca ancha y borde corto exvasado, con el labio ligeramente biselado al exterior. Base redonda. Decoración en el cuerpo superior en bandas horizontales reservadas de engobe. En la tumba del L-12E (fig.52:4).

Cerámica Pintada:

La técnica de fabricación de estas vasijas es difícil de precisar, ya que las paredes interiores poseen una superficie bastante irregular, pero los bordes parecen hechos a torno, por lo que es posible que estén realizadas a torno lento. La jarra de la fig.50:2 muestra rastros de torneta solo en el borde, y el frasco de la fig.50:3 tiene el cuerpo descentrado respecto al cuello. En esta misma vasija parece detectarse el uso de la espátula en la superficie externa antes de añadir el ligero engobe.

⁷⁹⁵No hay constancia de que estas dos vasijas llevaran algún tipo de decoración.

La pasta muestra coloraciones de tonos pálidos, variando entre el rojizo y el marrón claro, pero siempre apagados. La cocción es oxidante y homogénea, sin rastro de núcleo oscuro. El desgrasante es mineral, fino, aunque en densidad media a alta, predominando las partículas de color negro o gris, rojo y mica. La superficie interna muestra rastros de alisado irregular con los dedos, pero es del mismo color que el núcleo, mientras que la superficie externa, de tacto más bien rugoso, presenta siempre un ligero engobe de color crema claro sobre el que se extiende la pintura. Esta es de color rojo oscuro, mate, más o menos diluida según la vasija. En los diseños decorativos que utilizan juegos de tres trazos cortos se detecta el uso del pincel múltiple, cosa que no sucede en las líneas horizontales, en los enrejados o en la banda de dos líneas en zigzag.

La gama formal hasta el momento es poco variada. Hay dos formas fundamentales, la jarrita globular con perfil en S y borde corto exvasado, y el frasco de cuello largo. Los diseños decorativos también parecen seguir dos pautas, que aparecen indistintamente en los dos tipos formales: 1) diseños enrejados cuadrangulares; y 2) una o varias bandas de trazos cortos sobre una línea horizontal, bajo las cuales aparece una banda de trazos dobles o triples en zigzag.

Hay que destacar que en todas las vasijas en que conservamos la base se encuentran marcas de alfarero, y, hasta el momento, todas son diferentes.

Jarra 1: Jarrita con perfil en S, con labio exvasado en plano y apuntado. Decoración pintada en la mitad del cuerpo. Decoración pintada en líneas verticales y horizontales cruzadas formando un enrejado cuadrangular. En el derrumbe del L-12 (fig. 47:4).

Jarra 2: Jarra de cuerpo globular y borde corto exvasado y liso. Base plana. Decoración pintada distribuida en tres registros separados por dos líneas horizontales; los dos registros superiores consisten en bandas de trazos cortos verticales, y el inferior en una banda de trazos triples en zigzag. Marca de alfarero incisa en la pared inferior cercana a la base. En la tumba del L-12W (fig.50:2). Un par de fragmentos informes con decoración similar se encontraron en el derrumbe del L-12 (figs. 47:5 y 48:13).

Para forma, con decoración pintada, cf.:

Chagar Bazar

Mallowan 1936, fig.19:5

Grave 60, level 4

fig.19:6, 8

Grave 71, level 5

fig.19:7	<i>Grave 70, level 5</i>
Mallowan 1937a, fig.25:7	<i>A.C., Grave 177, level 4</i>
fig.25:9	<i>A.C., Grave 190, level 5</i>

Para decoración, cf.:

Amuq	Braidwood - Braidwood 1960, fig.279:8	<i>Phase H</i>
Ḥuēra	Kühne 1976, Abb.379, Tf.36:11	<i>Steinbau 3, Schnitt A/AO</i>

Para marca de alfarero, cf.:

Tāwī	Kampschulte - Orthmann 1984, Tf.32c:2	<i>Grab T67</i>
------	---------------------------------------	-----------------

Frasco 1: Frasco de cuerpo globular, cuello largo y estrecho y labio liso exvasado en plano. Base plana o ligeramente cóncava.

Decoración 1: Decoración pintada en líneas verticales y horizontales cruzadas formando un enrejado cuadrangular. Marca de alfarero incisa en la pared inferior cercana a la base (dos trazos cortos paralelos). En la tumba del L12W (fig.50:3).

Para decoración, cf.:

Chagar Bazar	Mallowan 1937a, fig.25:7	<i>A.C., Grave 177, level 4</i>
--------------	--------------------------	---------------------------------

Decoración 2: Decoración pintada en dos registros separados por una líneas horizontal: una banda de trazos cortos verticales en el registro superior y una banda de trazos dobles en zigzag en el inferior. Marca de alfarero incisa en la base. En la tumba del L12W (fig.50:4).

Para decoración, cf.:

Kurban Hüyük	Algaze ed.1990, pl.86:I	<i>Area C, Period IV</i>
--------------	-------------------------	--------------------------

Cerámica con Desgrasante Vegetal:

Dentro de este grupo, casi todos los fragmentos hallados en el Nivel V son informes, y los pocos bordes demasiado pequeños y en mal estado como para que pudieran proporcionar

información tipológica. La mayoría de fragmentos pertenecen a vasijas de tamaño medio, con un grosor de pared de unos 8 a 10 mm. En muchos casos la pasta es dura y fuerte, y podría haber pertenecido a un tipo de vasija similar a las ollas. Realizados a mano, el color de la pasta fluctúa entre el rojizo y el marrón claro, con desgrasante sobre todo vegetal, aunque se perciben otros tipos de inclusiones. La cocción es siempre oxidante y bastante homogénea.

Cerámica de Cocina:

Sólo tenemos un fragmento de olla de Cerámica de Cocina en el Nivel V. Su factura es muy similar a la de los tipos aparecidos en niveles anteriores. Pasta grosera, color negruzco, desgrasante grueso de caliza y cuarzo, superficie densamente bruñida a mano.

Olla 1 (fig. 47:6): Olla de borde recto y liso.

4.4.4. *Recapitulación: evolución de los conjuntos cerámicos de los niveles III, IV y V*

Llegados a este punto podemos intentar esbozar una visión global de la evolución en la tipología cerámica de los niveles del Bronce Antiguo en Tell Qara Qūzāq.

Comenzando por el capítulo de los cuencos en Cerámica Común, el primer aspecto que llama la atención es el ángulo de obertura del borde. En todos los cuencos del Nivel III el borde acaba recto hacia arriba o ligeramente inclinado al interior, y en todos los casos el labio presenta un reborde. En el Nivel IV hallamos una amplia proporción de labios lisos (fig. 34) y de perfiles sinuosos con labio exvasado (fig. 34:11-15), aunque se encuentran ya los cuencos hondos con reborde o el labio plegado al exterior (fig. 35:1-8). Para el Nivel V podemos al menos entrever la tendencia a los labios abiertos y los perfiles sinuosos (figs. 46:1-4; 47:4; 48:1-2; 49:1-3, 5-6; 51:1-2).

Concretando, el cuenco de panza globular y borde vertical (Cuenco 7; fig. 24:6-7) parece concentrar su aparición a finales del Nivel III. Los cuencos finos tipo cubilete, de paredes verticales y a veces pequeño reborde externo (Cuencos 2,3,5; figs. 24:2-5; 28:2-5) son plenamente característicos del Nivel III, aunque empiezan a aparecer las primeras formas en el Nivel IV (Cuenco 9; fig. 35:1-3), y están totalmente ausentes en el nivel V. Los cubiletes

con acanaladuras horizontales (o "corrugación") en la pared externa (Cuenco 6; fig. 28:6-13), parece concentrarse en el momento más antiguo del Nivel III, desapareciendo completamente en el IV. Los cuencos hondos con paredes abiertas, borde envasado y labio plegado al exterior (Cuenco 10, 11, 12; figs. 24:8-9; 29:6-9; 30:1-4), muy comunes en el Nivel III, son formas que se utilizan durante toda la segunda mitad del tercer milenio. Aparecen ya con cierta consistencia en el Nivel IV (Cuenco 10; fig. 35:4-6), mientras que en el nivel V el antecesor de esta forma parecen ser vasijas finas con el borde ligeramente envasado o recto (Cuencos 6 y 9; figs. 48:3-5; 51:3).

Una variante del cuenco hondo con borde plegado al exterior serían los Cuencos 8 y 9 (fig. 29:1-5), típicos del Nivel III, en el que el plegado externo se aplasta tanto contra la pared que solamente se aprecia un borde recto y una ligera costilla en la zona de la carena. Una forma más antigua de técnica similar serían los Cuencos 11 y 12 del Nivel IV (fig. 35:7 y 8), con una gran parte del borde plegado sobre la pared superior externa de la vasija. El Cuenco 12 en especial (fig. 35:8) es característico del Nivel IV de Qara Qūzāq, pero el Cuenco 11 (fig. 35:7) es aún una clara pervivencia de los Cuencos 2 y 3 (figs. 46:3; 48:6) del Nivel V.

Los cuencos finos hemiesféricos (Cuenco 4; fig. 34:6-10) pueden aparecer esporádicamente en el Nivel III, pero su número es realmente consistente en el Nivel IV, mientras que en el V se encuentra un antecedente realizado a mano y con las paredes más gruesas (Cuencos 1 y 7; figs. 46:1-2; 49:4). El cuenco fino con perfil en forma de cima recta (Cuenco 1 en Cerámica Densa Verdosa; fig. 51:1) se encuentra solo en el Nivel V, así como las formas con perfiles asociables en Cerámica Común (Cuencos 4a-b y 5; figs. 46:4; 48: 1-2; 49:1-3). Tipos diferentes de cuencos sinuosos o con el borde exvasado se encuentran con cierta frecuencia en el Nivel IV (Cuencos 5, 6, 7 y 8; fig. 34:11-15).

Las jarras de tamaño medio en el Nivel III varían poco formalmente. Jarras de cuello estrecho y labio exvasado moldurado (Jarra 2; fig. 31:1-2) o liso se encuentran junto a las jarras de boca ancha, cuello corto y labio engrosado apuntado (Jarra 5; fig. 25:2-3), redondeado (Jarra 6; fig. 25:4-5) o cuadrangular (Jarra 4; fig. 31:4-6). Las jarras de almacén copian la misma forma, pero en grandes dimensiones (Jarra 11; figs. 26:1; 32:1-3), variando a veces el acabado final del labio. Otro elemento distintivo que presentan las jarras de este

nivel son las acanaladuras o ranuras fuertes en el labio (Jarra 10; fig. 25:7-8; y Jarra 14; fig. 26:2-3 y 32:6). Difícilmente este tipo de jarras se encuentra en niveles más antiguos. En el Nivel IV, las jarras de almacenamiento de mayor abertura de boca (Jarra 13; fig. 41:1-5) tienden a tener el cuello corto y el borde exvasado, mientras que las jarras de tamaño medio (Jarras 6, 7, 8, y 9; fig. 37, 38 y 39) de abertura más cerrada, suelen tener el cuerpo globular, un cuello alto con paredes de tendencia cóncava y el labio exvasado liso (Jarra 6; fig. 37 y 38) o plegado al exterior de forma más o menos redondeada (Jarra 7b, 8 y 9; fig. 39:4-11). Tanto estas jarras de tamaño medio o grande como las jarras pequeñas muestran una clara similitud formal con las jarras del Nivel V, mientras que se aprecia un cambio visible en relación con las del Nivel III. Compárense la jarras pequeñas de boca ancha, cuello corto y labio exvasado (Jarras 1 y 2; fig. 36:1-5) y las jarritas globulares de cuello recto y labio engrosado al exterior (Jarras 3 y 4; fig. 36:6-8) del Nivel IV con las Jarras 7a y 4a (figs. 46:10-12; 48:8) y la Jarra 3 (figs. 46:8-9; 51:7) del Nivel V.

En el Nivel III se encuentran sobre todo bases anulares (Base 4; fig. 27:1-4; 28:12-13; y 33:5-8) y planas (Bases 2 y 3; fig. 33:3-4). En el Nivel IV, sin embargo, las formas características serán la base en anillo inciso (Base 3; fig. 42:3-6), que empieza a aparecer ya tímidamente en el Nivel V y desaparece en el III, y las bases trípodes, con pies macizos (Base 4 y 5; fig. 42:7-11) o huecos (Base 6; fig. 42:12-15). Aun sin ser una regla exacta, se puede observar que las bases redondas suelen pertenecer a jarras de almacenamiento o a cuencos pequeños y cerrados, las bases en anillo inciso a jarras de tamaño medio, y los pies trípodes a cuencos hondos, sobre todo del tipo de los Cuencos 11 y 12 (fig. 35:7-8). Las pequeñas bases en anillo incipiente (Base 1; fig. 46:5-6) se circunscriben al Nivel V, en el que también es común el pie en pedestal bajo o alto y hueco (Base 2; figs. 48:12; 50:1). El pedestal bajo sobrevive en el nivel IV en la Cerámica Metálica (fig. 44:5-8).

El capítulo de las asas es bastante pobre en general durante todo el Bronce Antiguo y Medio. Sólo se hallaron 5 ejemplares del Asa 1 (fig. 42:16-17), el tipo más abundante, en el Nivel IV.

Aparte de la Cerámica Común, es la Cerámica de Cocina la única que aparece siempre en todos los niveles. Todos los ejemplares de Olla con Asa Triangular (Olla 1; fig. 33:13) hallados en el Nivel III mantienen el mismo esquema de borde engrosado con tendencia

triangular y cuerpo achatado y globular, pareciendo como si la forma se hubiera estabilizado, adecuándose perfectamente a su utilidad, en relación al modelo que hallamos en el Nivel IV (fig. 45:6). En el Nivel III la Olla es menos profunda, con la boca más ancha, el borde más grueso y la pared más fina, lo que proporciona mayor superficie para absorber y conducir el calor, y mayor manejabilidad de su contenido. En el caso de que, como parece, la Olla de Asa Triangular sea la forma preminentemente utilizada en el Nivel III, todas estas características expuestas la deben haber convertido en la forma con más éxito, cayendo en desuso las otras variantes de la época anterior. En el Nivel IV, las formas de las Ollas de Cocina son más variadas. La Olla 3 (fig. 45:5) parece seguir el esquema de las ollas más antiguas, mientras que la Olla 4 (fig. 45:6) sería una forma más honda y algo más grosera de la tipología de la Olla de Asa Triangular. La Olla 1 (fig. 45:2-3), grande con borde recto y exvasado, la encontramos solamente en este nivel. Es posible que en el Nivel V, en el que sólo encontramos un ejemplo de Olla de Cocina bruñida (Olla 1; fig. 47:6), las Ollas de Cocina se realizaran también en Cerámica con Desgrasante Vegetal.

En el Nivel III son escasas las vasijas que no pertenecen a la Cerámica Común: las dos vasijas de Cerámica Gris (Cuenco 1; fig. 27:5; y Botella 1; fig. 27:6), la base de Cerámica Pintada (Base 1; fig. 33:12) y la Olla de Cocina (Olla 1; fig. 33:13). Dentro del mismo conjunto, las principales diferencias que se aprecian en la Cerámica Común entre el material de los Niveles III-1 y III-2 no se basan tanto en la calidad de la pasta o la cocción, cuya apariencia mantiene cierta homogeneidad, sino en la aparición de algunas formas algo diferentes. En el Nivel IV, el material cerámico sufre un cambio visible si se lo compara con el que aparece en los estratos superiores, y la tipología formal cambia casi por completo, si exceptuamos la ya citada Olla de Cocina y los cuencos hondos con pequeño labio plegado al exterior de forma redondeada (Cuenco 9 y 10; fig. 35:1-6). Pero la mayor diferencia consiste en la aparición generalizada en este nivel de la cerámica fina, en su versión de la Cerámica Metálica, cuya gama formal oscila esencialmente entre los cubiletes abiertos de paredes lisas y las jarras finas de panza globular y cuello recto (figs. 43-44). Sin embargo, las decoraciones sobre Cerámica Común, sobre todo la pintura, han desaparecido (solo aparece en la Cerámica Metálica del Éufrates), y podemos considerar la jarra de la figura 15 como un caso aislado de decoración incisa. Se han encontrado también de forma esporádica algunos fragmentos

informes que parecen presentar una decoración a base de bandas horizontales reservadas de engobe. Hace su aparición la Cerámica con Desgrasante Vegetal, aún en cantidades insignificantes.

En el Nivel IV, por tanto, las formas presentan una cierta homogeneidad pero hay en cambio una gran variación en los tipos de pastas y en las técnicas de manufactura. El conjunto en sí es diferente de los conjuntos de los Niveles III y V, aunque haya formas que se mantengan de la época anterior y otras que perviven más adelante. Sin embargo, es una verdadera frontera de separación entre los Niveles III y V, y el principal elemento que lo define es la aparición masiva de la Cerámica Metálica.

Aunque de forma provisional, podemos intentar delinear los principales cambios que parece haber sufrido el conjunto del material cerámico en el Nivel V: desaparece por completo cualquier tipo de cerámica de tradición metálica, y el único tipo de cerámica de cocción alta es la Cerámica Densa Verdosa, que se encuentra solo en este nivel; hay un cambio cualitativo en la producción de la Cerámica Común, aumentando la cantidad de cerámica hecha a mano o de forma mixta; aparece la Cerámica con Engobe Reservado; la Cerámica con Desgrasante Vegetal se encuentra en mayor proporción; reaparece la Cerámica Común Pintada y desaparecen las Ollas de Cocina con Asa Triangular en el borde. No se encuentran cerámicas de tradición calcolítica, como la Cerámica Común con Desgrasante Vegetal o la cerámica pintada tipo °Uбайд Tardío, así como cualquiera de los indicadores de la *Glockentöpfe*.

CAPÍTULO 5

CONCLUSIÓN: LA PERIODIZACIÓN DE TELL QARA QŪZĀQ EN EL MARCO GENERAL DEL BRONCE ANTIGUO EN SIRIA

Uno de los propósitos que llevaron a realizar los trabajos de excavación en Tell Qara Qūzāq, era tratar de rellenar uno de los vacíos más importantes en el conocimiento arqueológico del norte de Siria, la ausencia de una completa seriación cerámica de la Edad del Bronce. Al comprobarse que el yacimiento presentaba materiales del Bronce Antiguo y del Bronce Medio se suscitó la esperanza de poder hallar una estratigrafía completa de la evolución de las cerámicas en este período. La aparición del complejo de silos del Bronce Medio influyó en el cambio de estrategia, realizándose una excavación en extensión con el propósito de intentar conocer la estructura urbanística del complejo y sus características esenciales, dejando de momento en suspenso la investigación diacrónica. Sin embargo dicho complejo, interesante por si mismo, logró en cierta forma hacer fracasar parte del proyecto inicial, ya que destruyó gran parte de los niveles inferiores. Este hecho no solo alteró la estratigrafía de los últimos niveles del Bronce Antiguo sino que también dejó a oscuras la existencia de un nivel anterior del Bronce Medio. Por tanto nos encontramos con la primera laguna de información para los conjuntos cerámicos del final del Bronce Antiguo y comienzos del Bronce Medio.

Al mismo tiempo en otro sector del tell se empezó a detectar la existencia de estructuras pertenecientes a períodos anteriores a los del conjunto de la Cerámica Metálica, y posteriores al final del Calcolítico. El conjunto de esta cerámica proporcionó dos de los fósiles directores de los que se tiene conocimiento en la literatura arqueológica actual, los cuencos con perfil tipo cima recta y las jarras con decoración en engobe reservado. Aunque se está de acuerdo en que pertenecen a la primera mitad del III milenio, no está clara su exacta afiliación a los períodos llamados Bronce Antiguo I y Bronce Antiguo II, y la estratigrafía de Qara Qūzāq no nos permite tampoco discernir el espacio de tiempo existente entre el final del período de la Cerámica de Engobe Reservado (QQV) y el período de la Cerámica Metálica

(QQIV).

Precisamente los conjuntos que se conocían hasta ahora, aunque aún algo difusa su situación dentro de la seriación general siria, eran los de mediados y finales del III milenio, siendo sus principales exponentes los conjuntos de la Cerámica Metálica y de la Cerámica Caliciforme respectivamente. En cambio, los conjuntos cerámicos del BAI/BAII y de transición BA/BM en Siria del Norte, son de los menos conocidos y más discutidos, de los cuales falta documentación y que aparecen mezclados o ausentes en la mayoría de excavaciones actuales.

A pesar de la existencia de estos vacíos de información, el yacimiento de Qara Qūzāq presenta un cuadro de niveles y cultura material lo suficientemente completo como para ejemplificar los principales rasgos que caracterizan la producción cerámica del III milenio en el norte de Siria.

La correlación de la presencia o ausencia de los atributos cerámicos esenciales que hemos observado en los conjuntos estratigráficamente bien definidos de otros yacimientos nos da como resultado una secuencia cerámica que se asociaría del siguiente modo a la periodización (o periodizaciones) del Éufrates Superior y otras regiones vecinas del norte de Siria y sudeste de Anatolia:

Tell Qara Qūzāq III: Finales del Bronce Antiguo (c. 2300 - 2000 a.C.)

El Nivel III se corresponde con el período J (J1-4 y J5-8) de Ḥama, con al-Mašrafa y Munbāṭaḥ, los períodos I y J del Amuq, Mardīḥ IIB1 y IIB2, y los niveles del Bronce Antiguo IV de Tell Rifʿat y Kadriš, en lo que se refiere a la Siria del noroeste. Con el Éufrates medio y superior el conjunto está relacionado con los niveles de finales del Bronce Antiguo de Tell Suwaiḥa, Tell Ḥadīdī, Tell Salankaḥīya (*Late Selenkahiye*), y con las tumbas del BAIIV de Al-Qaṭar, Ṭāwī, Ḥalāwa, Urēḍa, °Amārna (Woolley) y el Hipogeo de Til Barsip. Es decir, con el Horizonte 2B del Éufrates superior de Jamieson. Al este del Éufrates la principal relación se encuentra con el período VI Oeste de Ḥammām at-Turkumān, y en la zona anatólica con el período III de Kurban Hüyük, con los elementos importados de Kültepe y con los conjuntos de tradición siria de los yacimientos del sur de Turquía de Gritille Hüyük, Hayaz Hüyük, o Titriş Hüyük.

Tell Qara Qūzāq IV: Medios del Bronce Antiguo (c. 2600 - 2350 a.C.)

El Nivel IV puede paralelizarse principalmente con el BAIII/BAIV temprano de Tell Ḥadīdī, el nivel antiguo de Tell Salankaḥīya (*Early Selenkahiye*), las tumbas tempranas de Ṭāwī, Urēḍa, las tumbas de los niveles del Dinástico Antiguo I a III de Ḥabūba Kabīra-Sūd, y de nuevo con el Hipogeo de Til Barsip en la zona del Éufrates Superior. Hacia el este la relación es particularmente fuerte con el conjunto del Dinástico Antiguo de Tell Ḥuēra, el período VI Este y el BAIII de Ḥammām at-Turkumān y con Tell Ġidla (5-6), y de forma más puntual con los niveles sargónicos de Tell Brak, Chagar Bazar 2-3, el nivel del DA (2800-2400) de Kaškašūk, los niveles del DA I a III de Mari (Tumba 300) y los niveles de finales del DAI y DAII de Tell Mal'abīya. Con la zona noreste la principal relación es con la fase H del Quwaiq, que a su vez es contemporánea con el final de la fase H y comienzos de la fase I del Amuq, y el período K (5-1) de Ḥama. En la zona de Anatolia QQIV puede paralelizarse con el período IV de Kurban Hüyük y especialmente con el conjunto procedente del sondeo en profundidad de Ḥarrān.

A diferencia del conjunto del nivel III, en que Qara Qūzāq ronda en la esfera de la región "caliciforme", en el nivel IV el conjunto muestra una mayor vinculación con la zona oriental, pocos contactos con el área costera, y un marcado carácter "eufrático". Es decir, QQIV representa el momento en que los conjuntos cerámicos del área del Éufrates superior tienen más en común entre ellos que con los de otros yacimientos de las áreas vecinas. Es el conjunto identificado como Horizonte 2A de la periodización del Éufrates superior de Jamieson.

Tell Qara Qūzāq V: Comienzos del Bronce Antiguo (c. 2900 - 2600 a.C.)

El Nivel V es el más escaso en paralelos formales con otros yacimientos, los sincronismos no son tan obvios, y no está tan delimitada la posible área o región cerámica a la que se adscribiría QQV. Por tanto para conocer este período no podemos confiar en hallar un gran número de paralelos exactos, y es necesario buscar paralelismos a tipos puntuales y hallar analogías con conjuntos de carácter similar.

En la periodización de Schwartz - Weiss 1992, estaríamos dentro del amplio período conocido con la asociación Amuq H = Mardīḥ IIA = Ras Šamra IIIA1 (2900-2400 a.C.), para la Siria noroccidental.

El estudio comparativo del material procedente del derrumbe nos permite ya perfilar este amplio marco temporal identificando Qara Qūzāq V con lo que sería en términos generales "Comienzos del Bronce Antiguo" o "Bronce Antiguo I-II", y específicamente con el momento final del Amuq G y comienzos del Amuq H, Ḥama K10-7, Quwaiq G, al estrato 2 (BAII) de Tell Ḥadīdī, las tumbas más antiguas de Ṭāwī, las fases A-F de Suwaiḥa, el sondeo en el Área A de 1988 de Tell al-Aḥmar, y Chagar Bazar 4-5. En el área anatólica, en lo que se refiere a yacimientos con periodizaciones bien establecidas, QQV se asociaría al período V de Kurban Hüyük y al período VIB-C (BAI-II) de Arslantepe. En el sur mesopotámico este período sería contemporáneo al Dinástico Antiguo I-II.

Los enterramientos del *Locus* 12 son de un momento muy concreto, el subnivel V-2. Ni en el área del Éufrates ni en general en el norte de Siria se ha podido encontrar un conjunto cerámico con características similares. Dado que este conjunto ha resultado tener un carácter relativamente único, para la identificación de este nivel es necesario detenerse a comentar con más detalle los resultados del estudio cerámico y del análisis comparativo.

Tell Qara Qūzāq V-2:

El primer elemento atípico del conjunto son las jarras de Engobe Reservado de la tumba 12E, ya que las decoraciones en Engobe Reservado comunes a comienzos del III milenio en esta zona tienden a presentar bandas oblicuas, verticales, o ambos tipos cruzándose. En principio el tratamiento de este tipo de decoración en bandas horizontales simples es un rasgo que parece caracterizar el conjunto del Amuq I, pero en ese período las líneas en las que se conserva el engobe son bastante finas, consideradas como preludio o consecuencia de la técnica de la corrugación.⁷⁹⁶ Aparte de algunos fragmentos hallados en Karkamiš, descritos

⁷⁹⁶Braidwood - Braidwood 1960, 413, fig.316. *Vid.* Mazzoni 1980, 248.

como Engobe Reservado Horizontal,⁷⁹⁷ es en el conjunto de Tell Ғuēra donde encontramos una mayor aproximación en un pequeño grupo de jarras decoradas con bandas horizontales reservadas de engobe, que son catalogadas como *falschen "reserved slip"*, considerándose el engobado como *Selbstüberzug*.⁷⁹⁸ El carácter diluido del engobe de las jarras de Qara Qūzāq parece hermanarlas con las de Ғuēra, halladas estas especialmente en la *Steinbau* 1 y en el *Kleiner Antentempel*, y que Mazzoni se decanta a considerar como pertenecientes al Dinástico Antiguo, II probablemente más que I, basándose en paralelos en el Diyālā.⁷⁹⁹

El otro tipo de Engobe Reservado de las tumbas del *locus* 12, la jarra en pedestal, aparece también como elemento aislado, con solo dos ejemplos conocidos en que se aunen forma y tipo de decoración, hallados en las tumbas de cista de Karkamiš y Kara Hassan.⁸⁰⁰ Los ejemplos de Tāwī y el Amuq presentan ambos una decoración incisa en la espalda.⁸⁰¹ Las formas similares en el ámbito de la Ninivita V suelen tener decoración pintada.⁸⁰² Un buen ejemplo de formas similares a la jarra de Qara Qūzāq entre la Ninivita V pintada puede observarse en el material hallado en el *Burial* 1 y *Pit 2 (Operation 1)* de Lailān IIIc, que parecen ser los ejemplos más tardíos de este tipo cerámico,⁸⁰³ y en el mismo contexto

⁷⁹⁷Woolley - Barnett 1952, 229.

⁷⁹⁸Kühne 1976, 16,35,73,89-90,108; Abb.216,225,227,274.

⁷⁹⁹Mazzoni 1980, 245-246.

⁸⁰⁰En el ejemplo de Kara Hassan se describe el diseño como "Vandyke" (Woolley 1914, 89), mientras que en los ejemplos de Karkamiš, solo la vasija de la tumba KCG.13 se describe como *reserved slip*, aunque sin especificar el tipo de diseño (Woolley - Barnett 1952, 222).

⁸⁰¹La jarra del Amuq, hallada en Ғahab, fue asignada la fase G en base a criterios tipológicos (Braidwood - Braidwood 1960, 281, fig.222).

⁸⁰²La forma es parecida a las *footed jars* del tipo C6 de las tipologías formales de Rova (Rova 1988, 46-47, 223). Obviamente QQV entra dentro del período que en el noreste de Siria y noroeste de Iraq corresponde a la Ninivita V, lo que queda por descubrir es su relación con ella y si en realidad existe o las similitudes responden a los caracteres generales del período en amplias zonas. Las vasijas en pedestal halladas en el área eufrática del sudeste de Anatolia, y que han dado pie a hablar del Ninivita V "periférico", tienen una cierta familiaridad con la nuestra pero la ausencia de asas y especialmente de carena parece alejar a Qara Qūzāq de este conjunto, y el hecho de que ambas zonas desarrollen sus producciones cerámicas a partir de una misma influencia inicial del Uruk Tardío podría ser una explicación válida para tales similitudes. Lo que sí es cierto es que QQV-2 se asocia precisamente con los niveles de los yacimientos donde aparecen los elementos de la Ninivita V periférica, y ambos conjuntos comparten la aparición de cerámicas pintadas (cf. Behm-Blancke 1988 y Frangipane - Palmieri eds. 1983, figs.17-18).

⁸⁰³Weiss 1990.

aparecen dos vasijas en pedestal sin decoración pintada ni carena.⁸⁰⁴ En el "Hipogeo de Til Barsip" se encuentran bastantes ejemplos de jarras de forma similar, aunque, en principio, este conjunto suele asignarse a un período situable entre finales del BAIII y BAIV, y en muchos casos pertenecen al tipo de las *Red-Banded Jars*. Lo que sí es cierto es que parece detectarse una cierta recurrencia del tipo en ambientes funerarios.

Las vasijas pintadas presentan otro de los puntos problemáticos de este conjunto. Ciertamente existe una innegable relación con la *Multiple-Brush Painted Ware* del Amuq, que se encuentra en sus fases G y H, pero esta relación se circunscribe a la técnica de aplicación de la pintura, no a los motivos decorativos ni a la tipología formal de las vasijas.⁸⁰⁵ Los tres fragmentos hallados en la fase G del Quwaiq presentan también los motivos de líneas horizontales onduladas del Amuq.⁸⁰⁶ En los conjuntos cerámicos de la primera mitad del III milenio del valle del Éufrates Superior sirio es escasísima la aparición de cerámicas pintadas y, si exceptuamos los trazos en zigzag pintados en las "copas de champán" de Karkamiš,⁸⁰⁷ únicamente se encuentra en pequeños fragmentos.

En la zona del lago Assad, más cercana a Qara Qūzāq, se han publicado tres fragmentos pintados procedentes del Tell B de Ḥalāwa, que son paralelizados con el Amuq por la presencia del pincel múltiple, y fechados hacia el DA I-II.⁸⁰⁸ Son los ejemplos que nos parecen más cercanos al conjunto del *locus* 12. En el mismo caso se encontraría un pequeño fragmento, al parecer un trozo de panza de una jarra, hallado en Tell Ḥuēra, relacionado también por Kühne con la *Multiple-Brush*, que presenta el diseño de las bandas

⁸⁰⁴Schwartz 1988, fig.37:3 y fig.38:1-2. La relación con Tell Lailān IIIc es contradictoria, ya que el único fragmento de base en anillo incipiente que se muestra entre el material publicado en Lailān aparece en el nivel IIIa, fig.51:7.

⁸⁰⁵La *Multiple-Brush Painted Ware*, junto con la *Painted Ware Partially or Not at All Dependent on the Multiple Brush*, aparecen en las Fases G y H del Amuq, junto con los mejores ejemplos de cuencos cima recta en esta última (Braidwood - Braidwood 1960, 281-288, 356-358). Ninguno de los ejemplares del Amuq presenta bandas de trazos en zigzag, solo en unos pocos se encuentran trazos verticales, (Braidwood - Braidwood 1960, fig.224:16; 225:3; 279:8) y nuestros diseños solo se parecen vagamente al Grupo III de motivos decorativos de la fase G (Braidwood - Braidwood 1960, fig.286:28-30). El hallazgo en Qara Qūzāq, durante la campaña de 1993, de una jarra *Multiple-brush* típica del Amuq G nos reveló el aspecto de una clara importación, y quizá estos ejemplos importados sirvieran de modelo a algún tipo de producción local.

⁸⁰⁶Mellaart 1981, fig.159:887-889.

⁸⁰⁷P.e. Woolley - Barnett 1952, pl.57b:5.

⁸⁰⁸Lüth 1989, 108-109, Abb.69:2-4.

de trazos verticales sobre una línea horizontal.⁸⁰⁹ Los dos fragmentos de Tell al-Aḥmar, aunque con menos seguridad, parecen encontrarse también en el mismo ámbito de las pintadas de Qara Qūzāq.⁸¹⁰ Un caso más dudoso son los fragmentos pintados hallados en Tell Ḥadīdī, procedentes del *Stratum* 1 en diferentes áreas,⁸¹¹ pero los dibujos parecen similares a las líneas onduladas del Amuq y, como en el caso de los ejemplos del Quwaiq, estos fragmentos tienen más posibilidades de ser auténticas importaciones de la zona costera.

Las vasijas de las tumbas de Chagar Bazar 4-5, tradicionalmente definidas como Ninivita V pintadas del tipo tardío o imitación local, tienen un aspecto sospechosamente similar, y en este caso la semejanza auna forma y tipo de decoración, pero ningún rastro del uso del pincel múltiple.⁸¹² Además se encuentran también ciertas similitudes en algunos de los diseños, como el enrejado de la jarra de la fig.25:7 de Mallowan 1937a, o los trazos cortos bajo líneas horizontales en la jarra de la fig.19:8 de Mallowan 1936.

En un período más moderno, los conjuntos de cerámica pintada del sudeste de Anatolia presentan algunos diseños decorativos similares,⁸¹³ pero no parece existir mayor relación ni en la técnica ni en la gama formal de las vasijas, aunque siempre exista la posibilidad de que las pintadas de Qara Qūzāq fueran un "precedente". Entre la cerámica de Karababa del período IV de Kurban Hüyük se pueden encontrar diversas alternancias entre bandas en zigzag, líneas horizontales y trazos cortos verticales,⁸¹⁴ así como entre las vasijas pintadas de la fase

⁸⁰⁹Un diseño que, como apunta Kühne, se encuentra a veces en las cerámicas tipo "Ubaid, pero que también paraleliza con los que aparecen en una de las jarras del nivel 5 de Chagar Bazar (Kühne 1976, 98, 146). Dos fragmentos con este tipo de diseño en la prospección de Tell Rif'at se encuadran como "Ubaid" Ware (Matthers *et al.* 1978, fig.6:81-82).

⁸¹⁰Jamieson 1990, fig.46:1,3.

⁸¹¹Dornemann 1988, fig.10:14,15,17,24. Es difícil afirmarlo con seguridad ya que nos hemos basado en una apreciación del diseño y la forma de los fragmentos a partir de una fotografía.

⁸¹²Mallowan 1936, 13,39-40,57-58, fig.19:5-8; Mallowan 1937a, 104,149-150, fig.25:7,9. Las medidas, en centímetros, de la jarra de Qara Qūzāq fig.50:2 son diámetro = 12'5; diámetro máximo = 19'4; altura = 17'7. Altura de las jarras pintadas en las tumbas de Chagar Bazar, en Mallowan 1937a, fig.25:9 (a torno) = 16; fig.25:7 (a mano) = 11'5. En Mallowan 1936, todas a mano, fig.19:5-8, alturas entre 11 y 12'6 cms.

⁸¹³El problema de relacionar diseños geométricos lineales es que tampoco hay muchas posibilidades de variación, por lo que es difícil reconocer con exactitud cual es el parámetro que determina la diferencia entre parentesco y casualidad.

⁸¹⁴Algaze ed. 1990, pl.83:B,I, pl.86:A, y especialmente la *Jar* 5 de la pl.86:E-J.

reciente del período VI de Arslantepe.⁸¹⁵ Sin embargo, en el Bronce Antiguo I de Norşuntepe o Tepecik pueden encontrarse los tipos más antiguos de esta cerámica pintada.⁸¹⁶

En cuanto a la relación de los diseños de Qara Qūzāq con los de la Ninivita V pintada, los trazos cortos verticales sobre una línea horizontal, las líneas dobles o triples en zigzag, y el enrejado cuadrangular se encuentran a menudo entre el repertorio de dibujos geométricos,⁸¹⁷ pudiendo incluso en ciertas ocasiones, como en las jarras pintadas de Lailān IIIc,⁸¹⁸ hallar una similitud en la concepción de la distribución del diseño.

La forma del frasco pintado presenta aún menos indicios. Puede encontrarse, como curiosidad, algunas similitudes formales en frascos de ámbitos tan lejanos como Susa⁸¹⁹ o Tepe Gaura.⁸²⁰ En el conjunto de la *Multiple-Brush* del Amuq no se encuentran frascos similares, solo se podría detectar, indirectamente, una cierta semejanza en la posición del cuello de las jarras más típicas de esta cerámica en la fase H, más abiertas en la base del cuello y más cerradas en la parte superior, junto con "aire" en la forma de ciertos labios, pero siempre con diámetros mucho mayores.⁸²¹

En resumen parece que en la cerámica pintada del *locus* 12 de Qara Qūzāq tengamos una extraña mezcla entre una técnica costera (Amuq) y un diseño nororiental (Éufrates-Ḥābūr), aunque por el momento hay que conformarse con asignar a este conjunto un carácter relativamente aislado. En el caso de que este conjunto de cerámica pintadas de Qara Qūzāq fueran importaciones de otras zonas hallaríamos difícil decidir su procedencia. Si nos

⁸¹⁵Palmieri 1969, figs.19-20.

⁸¹⁶Para Norşuntepe, Hauptmann 1979, Tf.43:1,2,5, Hauptmann 1982, Tf.50:4,5; para Tepecik, Esin 1982, pl.77:5,11,14.

⁸¹⁷Cf. Rova 1988, 238,240-241,247.

⁸¹⁸Schwartz 1988, fig.37:1-3.

⁸¹⁹Con el cuello algo más largo, pero las cerámicas pintadas con líneas en zigzag con las que está relacionado son del tipo *Late Obeid* (Le Breton 1957, 93, fig.7:32).

⁸²⁰En Tobler 1950, pl.CXL:321, Gaura XII, con una base plana más gruesa. En Speiser 1935, pl.LXV:60, Gaura VII, con una base más plana. En el mismo nivel, VII de M8, aparece un ejemplo de copa con pedestal en Ninivita V pintada importada (pl.LXV:58). Las medidas en centímetros del frasco en pl.LXV:60, son altura = 14'5, diámetro máximo = 10'5. Para los frascos de Qara Qūzāq, la fig.50:3 tiene de diámetro = 4'6, diámetro máximo = 13'1, altura = 12'7; la fig.50:4 tiene de diámetro = 4'5, diámetro máximo = 11'8, altura = 13'7.

⁸²¹P.e. Braidwood - Braidwood 1960, fig.275:78.

encontráramos ante un producto local nos enfrentaríamos a una producción restringida,⁸²² quizá a una función funeraria. Esta es una hipótesis utilizada a menudo para explicar la presencia de vasijas pintadas en enterramientos de un período en el que es notoria su ausencia o escasez.⁸²³ El que no aparezcan en el L-12E podría explicarse por particularidades del rito en relación a la edad o el sexo, o simplemente por cuestiones de disponibilidad. Esta explicación solo podrá justificarse en el caso de que dispongamos en la zona del Éufrates, no solo de niveles de esta época en otros yacimientos, sino también de enterramientos no perturbados de cierto estatus.

Debido a todas estas características específicas es difícil asociar Qara Qūzāq V-2 (L-12E y L-12W) con los conjuntos de esta época en otros yacimientos de la zona, ya que se encuentran similitudes pero no un paralelismo completo. Como es lógico, la mayor afinidad la encontramos en los materiales procedentes de otros ajuares funerarios pero, desgraciadamente, existen pocas necrópolis de esta época publicadas. Qal'at al-Muḏīq aparece como un ejemplo aislado en la zona de Apamea, pero con un conjunto de materiales indudablemente paralelos. Las tumbas presentan un ajuar funerario compuesto de material cerámico con jarras de tamaño medio con cuellos estrechos y cuencos con perfil en cima recta, junto con alfileres de bronce y cuentas de cornalina, pasta blanca y cristal de roca.⁸²⁴ En el noreste de Siria las tumbas halladas en contextos adscritos a la cultura de la Ninivita V presentan una cierta similitud de rasgos generales en el carácter de los ajuares: enterramientos ocasionales en estructuras de adobe, ajuar con vasijas pintadas y con vasijas con pie en pedestal, elementos metálicos que presentan a menudo puntas de lanza y agujas de vestimenta, y una amplia gama de cuentas de collar entre las que abundan las realizadas en cristal de roca, frita, cornalina, concha, etc.⁸²⁵ En los niveles 4 y 5 de Chagar Bazar no solamente

⁸²²No podemos afirmar que se realizaran en un alfar cercano a Qara Qūzāq, pero lo cierto es que en todas las campañas en las que se ha excavado el nivel V ha aparecido algún fragmento, como se ve en el informe de la campaña de 1991 (Valdés Pereiro 1994, 63, fig.36:4-5).

⁸²³Las vasijas en pedestal pintadas de Lailān IIIc (*Burial 1, pit 2*) serían "*archaizing funerary vessels used within high status burial rites...*" (Weiss 1990, 392-393), aunque el concepto de "arcaizante" no esté tan claro en Qara Qūzāq.

⁸²⁴Vid.p.e. Collon *et al.* 1975, pl.XLVII, en la tumba de la trinchera A2.

⁸²⁵Para un repaso general del tema *cf.* Schwartz 1986.

encontramos la asociación objetos de metal - cuentas de cuarzo, frita, cornalina, sino también algunos de los escasos ejemplos de tipología formal de vasijas pintadas similares a nuestra jarrita globular.⁸²⁶ Además puede observarse cierta relación en el carácter tipológico del ajuar cerámico, por ejemplo, en la tumba G.60: tres cuencos, uno de ellos de paredes abiertas y lisas, base plana o redonda y ligera carena baja, una jarra de base redonda y borde liso exvasado, jarras globulares pintadas, y vasijas con pie en pedestal.⁸²⁷ Específicamente en la tumba 67 del nivel 5 de Chagar Bazar es donde se encontraron los únicos ejemplos de cuencos con perfil en cima recta.⁸²⁸

Siguiendo con los contextos funerarios, ya en la zona del Éufrates Superior encontramos los conjuntos más cercanos a nuestro yacimiento. El ejemplo más norteño sería la tumba de cista G12 de Hassek Hüyük, en la que aparece la misma tipología de lanza,⁸²⁹ y el más sureño algunas de las tumbas de Tāwī. En Tāwī las tumbas del momento más antiguo del III milenio son pequeños enterramientos individuales en cista, con escaso ajuar cerámico que no parece presentar una gran similitud con el conjunto de Qara Qūzāq, sobre todo por el predominio de vasijas con pitorro y la falta de cuencos de cualquier tipo, pero en el que se encuentran algunos elementos afines. Además de la aparición de la jarra con pedestal bajo, y la curiosa similitud conceptual en la marca de alfarero, en las tumbas se encuentra una copa con pedestal, vasijas ladeadas, jarritas de base en anillo inciso similares a la de la fig.51:7 de Qara Qūzāq, algunas grandes ollas de boca abierta (aunque la más grande lleve pitorro), agujas de bronce y cuentas de piedra, cornalina, frita, cuarzo y concha.⁸³⁰

⁸²⁶Mallowan 1936 y 1937a. Para una rápida puesta en situación del ajuar cerámico de las tumbas de Chagar Bazar 4-5 es también útil ojear las figuras 5 y 6 del artículo de Bachelot 1992, que ha aislado de los trabajos de Mallowan las vasijas de los enterramientos y las ha reagrupado por tumbas. Sin embargo sus conclusiones sobre el posible significado de la imaginería pictórica no parece reflejarse en los diseños de Qara Qūzāq, lo que, si aceptamos sus premisas, nos alejaría del ámbito conceptual funerario de la cultura Ninivita V.

⁸²⁷Mallowan 1936, fig.10: 4,10,11, fig.11:1, fig.19:5.

⁸²⁸Mallowan 1936, fig.10:16,17. Sin embargo, aquí encontramos una pequeña contradicción con la posibilidad de cierta convivencia cronológica entre Qara Qūzāq V-2 y Lailān IIIc (Burial 1, pit 2), ya que Schwartz propone la equivalencia Chagar Bazar 5 con Lailān IIIa o b, a partir de la presencia de motivos incisos, considerando como contemporáneos Chagar Bazar 4 y Lailān IIIc, por la aparición de jarras de borde liso exvasado y motivos incisos en panel (Schwartz - Weiss 1992, 235).

⁸²⁹Behm-Blancke 1984, 50-53, Abb.7-8.

⁸³⁰Kampschulte - Orthmann 1984, 65-67,69-71,80-91, Tf.29a-b, 31-32, 37-39a-c, 41b-c, 42a,d.

Otros dos conjuntos que presentan una gran afinidad con el material de Qara Qūzāq son los hallados en las tumbas de Karkamiš y Kara Hassan. Aunque el conjunto de material de Kara Hassan procediera de excavaciones irregulares, el material que Woolley pudo identificar presenta algunos de los elementos distintivos del *locus* 12: un ajuar compuesto por vasijas cerámicas y objetos de metal, agujas y puntas de lanza, específicamente nuestro tipo de hoja foliacea. Las tres vasijas que aparecen en la fotografía representan los tres principales tipos morfológicos que aparecen en la tumba L-12W: un cuenco, un frasco y la vasija globular con pedestal bajo en Engobe Reservado, aunque las formas del cuenco y el frasco no se parezcan demasiado a los nuestros y tengan un aspecto más tardío.⁸³¹

Woolley asimiló las tumbas de Kara Hassan a la misma fase cultural que las tumbas de cista de Karkamiš, a la llamada "fase de las *Champagne-vase*".⁸³² Las tumbas en la Acrópolis de Karkamiš, especialmente las tumbas en cista, contienen un amplio repertorio de cuencos (alguno, como el que aparece en la pl.58a:5 de Woolley - Barnett 1952, con un aspecto similar a los cuencos cima recta), jarritas globulares y vasijas en pedestal, alto o bajo, al menos una en Engobe Reservado, agujas y lanzas de bronce, que incluyen nuestra misma tipología, y gran cantidad de cuentas de piedra, cristal de roca, cornalina, pasta blanca y frita.⁸³³ Sin embargo, en oposición a Karkamiš y Kara Hassan, las tumbas de Qara Qūzāq no tienen ningún ejemplo de las llamadas "copas de champán", pero una tipología similar en pedestal bajo quizá se viera reflejada en algunos de los ejemplos aparecidos en el relleno del derrumbe de la tumba, como el pie en pedestal hueco (fig.48:12) y la pared superior de un cuenco abierto con carena alta en arista (fig.48:6), que recuerda la forma de la parte superior de algunas de las "copas de champán". Woolley sugiere que el momento al que pertenece la tumba KCG.13, donde aparecen las dos vasijas en Engobe Reservado, sería el más tardío del

⁸³¹Woolley 1914, 89, pl.XIXb-c.

⁸³²*Ibidem*, 88-89.

⁸³³Woolley - Barnett 1952, 215-222, pls.57-62.

período de las tumbas en cista, pero anterior al período del cementerio de °Amārna.⁸³⁴

Refiriéndonos finalmente a los contextos no funerarios con los que puede asociarse algunos elementos del ajuar cerámico de las tumbas del *locus* 12, vemos que los paralelos morfológicos nos remiten especialmente a los yacimientos cercanos, en el área de valle del Éufrates Superior, de Tell Ḥadīdī (nivel 1 del estrato 2 y el nivel 4 del estrato 1 del área RII), Tell Suwaiḥa (fases A-F del área IIA), y Tell al-Aḥmar (estratos A-D del área A). Se aprecian relaciones puntuales con Quwaiq F, Tell Ḥuēra, y Ḥammām at-Turkumān VI East (estrato 3). Hacia el norte, ya en Turquía, se encuentran elementos afines en los niveles de comienzos del Bronce Antiguo de los yacimientos de Han Ibrahim Ṣah, Değirmentepe, Hayaz Höyük (nivel 3 de las trincheras FF y FG), Hassek Höyük (área S18D, BAI/II), Norṣuntepe (nivel XXVI, BAI), Kurban Höyük (período V del área CO1), y Arslantepe (período VIB2 o VIC),⁸³⁵ es decir, con el llamado *Late Reserved Slip Ware Horizon* del Éufrates turco. Este período del área anatólica suele situarse entre finales del Amuq G y comienzos de H en la periodización siria, coincidente a grandes rasgos con el Dinástico Antiguo I y comienzos del Dinástico Antiguo II del sur mesopotámico.⁸³⁶

Sin embargo, hasta el momento, parece ser la aparición de los cuencos con perfil en cima recta, y por tanto de la Cerámica Densa Verdosa, el factor que permite afinar la delimitación cronológica de los yacimientos del Éufrates Superior,⁸³⁷ ya que, en líneas generales, no se conoce realmente las variaciones que sufren el resto de tipologías y clases cerámicas del período que cubre la primera parte del Bronce Antiguo.

El ejemplo más completo de cuenco cima recta publicado en el Amuq procede de al-Ḡudaida JK3:11, y en el mismo contexto es donde han aparecido una lanza de tipo similar a

⁸³⁴Para basar su afirmación Woolley solo dice "*judging by the pottery*", por lo que es posible que se refiera a la semejanza formal de la jarra en pedestal con las jarras similares con bruñido en espiral o bandas rojas pintadas del período siguiente (*Ibidem*, 222, pl.58c), que en realidad corresponden a los materiales de Ḥammām. La cerámica de Ḥammām aparece en Qara Qūzāq en el nivel IV, mientras que la de °Amārna se asocia principalmente con Qara Qūzāq III.

⁸³⁵Las lanzas de tipología paralela halladas en Arslantepe aparecen en el nivel VIA (BAI), pero este nivel está caracterizado por un conjunto cerámico de un claro carácter Uruk Tardío (Frangipane - Palmieri eds. 1983, 287-454; Palmieri 1985, 198-202).

⁸³⁶Cf. Conti - Persiani 1993.

⁸³⁷Situación que ha sido resumida y sintetizada en un reciente trabajo de Jamieson (Jamieson 1993).

la nuestra,⁸³⁸ un fémur trabajado con un diseño igual al de nuestros fragmentos de la tumba L12W, y un collar de cuentas de piedra, cornalina, cuarzo y obsidiana.⁸³⁹ En el Amuq H se encuentran también cuentas de fayenza y concha, y los tipos más modernos de Engobe Reservado y Pincel Múltiple, junto con el fragmento pintado, en el que no se detecta el pincel múltiple, cuyo diseño decorativo se ha paralelizado con nuestros trazos cortos paralelos sobre una línea horizontal, que parece ser único de este tipo en el Amuq.⁸⁴⁰

La máxima aparición de los cuencos cima recta en Kurban Hüyük sucede también en el momento más tardío, el período VA en C01,⁸⁴¹ mientras que en Tell Ḥadīdī las bases de los cuencos tipo cima recta aparecen en el nivel 1 del estrato 2, que supone el comienzo del Bronce Antiguo II de Dornemann. Tell al-Aḥmar no presenta cuencos cima recta, pero los principales elementos que lo asocian a Qara Qūzāq V-2, la base en anillo incipiente y los fragmentos pintados, aparecen todos en el estrato A, el más moderno, por lo que probablemente las tumbas del *locus* 12 representen un momento contemporáneo o inmediatamente posterior al estrato más moderno del área A de Tell al-Aḥmar. El conjunto cerámico que aparece en los niveles 1 y 2 del Tell B de Ḥalāwa, aparecido durante las campañas de 1977-79,⁸⁴² tiene algunas similitudes con el conjunto del *locus* 12, pero también lo tiene con el conjunto de Qara Qūzāq IV, por lo que en realidad son los fragmentos pintados, hallados en el nivel 3 del Tell B durante los trabajos de 1980-86,⁸⁴³ los elementos verdaderamente asociables al *locus* 12.

Estas correlaciones nos permiten de hecho situar Qara Qūzāq V-2 en el Horizonte 1B de la periodización del valle del Éufrates de Jamieson, que correspondería a comienzos del

⁸³⁸En el caso de que se acepte la similitud tipológica entre la lanza del Amuq (Braidwood-Braidwood 1960, fig.293:4, *Judaidah* JK3, floor 11) y las de Arslantepe, tal como aparece en Frangipane 1985, 220-222, fig.5:10.

⁸³⁹Braidwood-Braidwood 1960, 385,389-390,392-393, figs.296,300.

⁸⁴⁰*Ibidem*, 358, 395-394, fig.279:8.

⁸⁴¹Para el resto de yacimientos con presencia de cuencos cima recta véase la comparanda de la fig.51:1.

⁸⁴²Lüth 1981.

⁸⁴³Lüth 1989.

Amuq H y al momento de la aparición de los cuencos cima recta en los otros yacimientos.⁸⁴⁴ En esta relación solo encontramos la contradicción que nos aparece cuando hemos asociado las tumbas del *locus* 12 con las de Kara Hassan y Karkamiš, ya que estas han sido adscritas al Horizonte 1A, a causa de la presencia de copas de champán de pedestal alto y la evidencia negativa que resulta de la no aparición de los cuencos cima recta.⁸⁴⁵

El Éufrates medio y superior sirio parece tener una fuerte homogeneidad cultural. El río realiza un papel de frontera, pero es una frontera fluida, por lo que los asentamientos del valle desarrollan una forma de vida con evolución propia, pero indefectiblemente ligada a los desarrollos paralelos de sus zonas adyacentes.

En el nivel V Qara Qūzāq y su área circundante formarían parte de un marco cultural con fuertes rasgos locales, pero como corresponde a una zona utilizada como vía de tránsito, se mantiene al tanto de los desarrollos tecnológicos y mantiene relaciones comerciales con otras áreas alejadas. En el Nivel IV, en el que las ciudades estado del norte de Siria desarrollan su máximo potencial, el área eufrática, aunque conformando una región autónoma por si misma, se encuentra en la frontera oeste de la región Ḥābūr-Balīḥ. El reino de Ebla todavía no se hallaba en su momento álgido, mientras que las ciudades del noreste se encontraban ya en pleno florecimiento. En cambio en el Nivel III Qara Qūzāq se encontraría en la frontera este del área de influencia de la región centro-septentrional de Siria, el área de la 'cultura caliciforme', ligada al momento de apogeo del reino de Ebla.

Gracias al fenómeno de la colonización Uruk, el área periférica de la alta Mesopotamia recibe el impacto de la tecnología del torno rápido en fecha muy temprana, casi al mismo tiempo en que empieza a desarrollarse en el sur. Desde el punto de vista de la tecnología cerámica asistimos en la primera mitad del III milenio al proceso de expansión, asimilación y perfeccionamiento de la técnica del torno rápido, junto con otros avances tecnológicos como

⁸⁴⁴Jamieson 1993, 2-64.

⁸⁴⁵*Ibidem*, 44-45,58. Aunque, como hemos apuntado, es posible que el cuenco de la pl.58a:5 corresponda a un tipo similar.

el control de la cocción y el perfeccionamiento de los procesos de decantación y purificación de las arcillas y los elementos desgrasantes.

Qara Qūzāq no permite ilustrar por completo todo este proceso evolutivo ya que, hasta el momento, no se encuentran materiales calcolíticos ni elementos relacionables con el Uruk tardío, pero su pertenencia a la zona periférica, que asume el torno en un momento más tardío, nos permite comprobar en cambio la evolución gradual del control de esta técnica. Podemos también comprobar el proceso de desarrollo tecnológico desde una actividad artesanal de productos manufacturados y un estado de artesanía doméstica, en que se utiliza el torno lento o se realizan las vasijas a mano, hasta la producción realmente en masa con la adopción del torno rápido y los talleres centralizados.

En este sentido el subnivel constructivo que aparece en QQ III-1 nos permite observar el desarrollo más tardío de este conjunto. Sin poder especificar si se trata ya de un *Intermediate EB-MB* o realmente un BAIVB (ya que, desgraciadamente, ninguna oportuna importación de cubiletes caliciformes pintados nos ayuda a determinar este punto), sí podemos contemplar un conjunto que nos ejemplifica el estado en que las producciones cerámicas de finales del III milenio se "uniformizan", en el sentido de perder la variedad de formas y clases, y concentrar la mayor parte de la producción en cerámica común a torno. Incluso en este momento es difícil encontrar la decoración en bandas peinadas que, como fragil intento de aliviar la monotonía, y sin abandonar la rapidez y estandarización que proporciona el uso del torno rápido, se extiende comúnmente en el Bronce Medio.

Finalmente, para contestar a la cuestión sobre la relación de esta secuencia con la terminología tradicional, se utilizará una cita para terminar de la misma forma en que empezamos: *"It remains unknown how closely these horizons resemble equivalent developments in the EB I-IVA/B or ED I-UR III terminology and whether it is possible to correlate these traditional classification systems to the Euphrates valley"* (Jamieson 1993, 78).